

La niñez y la adolescencia en el contexto de la crisis económica global: el caso de México

Agosto de 2010



Consejo Nacional de Evaluación
de la Política de Desarrollo Social

Introducción

A finales de la primera década del siglo XXI una profunda crisis económica global ocasionó una disminución de los flujos comerciales y de la actividad económica de distintos países alrededor del mundo,¹ entre ellos México. Mientras que el debate público se ha centrado en el monitoreo de los indicadores macroeconómicos, en el impacto de la crisis en el empleo y en sectores específicos, como el bancario o el manufacturero, poco se ha dicho acerca de sus efectos sobre los niños, niñas y adolescentes, una población que, como se mostrará más adelante, incluso antes de la crisis se encontraba en México en una situación desfavorable con respecto a otros grupos en condición de pobreza y de vulnerabilidad.

La caída de la actividad económica, el alza de los precios de los alimentos y la disminución del turismo internacional que implicó el brote del virus AH1N1 tuvieron repercusiones importantes sobre la economía mexicana, especialmente en las exportaciones, en las remesas que envían los migrantes, en la inversión extranjera y en el financiamiento externo. Este desfavorable entorno económico se tradujo en una caída de 6.5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) en el año 2009 —la peor en muchos años—, así como en niveles de desempleo no vistos desde la crisis económica de 1994-1995.²

Los hogares y sus integrantes podrían haber resentido los efectos de estos factores de diversas formas como, por ejemplo, en la reducción de los recursos disponibles para la satisfacción de sus necesidades. En la esfera macroeconómica, la tasa de desocupación en México pasó de 3.9 por ciento en 2008 a 5.3 por ciento en 2009,³ lo que se tradujo en una disminución de los perceptores de ingresos de los hogares. Los efectos de la crisis también pudieron haberse manifestado en la intensificación de la ausencia de mecanismos de aseguramiento de los medios de subsistencia de ciertas familias y grupos de población, ya que el desempleo de algún miembro del hogar puede llevar a familias enteras a perder el beneficio de la seguridad social. Debe tenerse en mente que en México, por ejemplo, el volumen de trabajadoras y trabajadores asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) disminuyó 3.1 por ciento en 2009.⁴ Un tercer elemento que podría haber impactado negativamente sobre las condiciones de vida de la población y el ejercicio de sus derechos

¹ Ver International Monetary Fund (2009), World Economic Outlook, disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/01/pdf/text.pdf>

² Los datos del PIB pueden ser consultados en la página electrónica del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), www.inegi.org.mx.

³ Los datos de desocupación fueron obtenidos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, disponible en www.inegi.org.mx.

⁴ Los datos sobre el número de trabajadores asegurados al IMSS fueron obtenidos en las páginas electrónicas del Instituto Mexicano del Seguro Social y de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

sociales, en particular el derecho a la alimentación, habría sido el aumento en el precio de los alimentos, que durante 2008 y 2009 fue superior al de la inflación general. Este efecto negativo podría haber sido particularmente significativo entre las familias de menores ingresos, quienes dedican la mayor parte de su ingreso a la compra de bienes alimentarios y cuyos ingresos se incrementaron, en promedio, en menor medida en la que lo hicieron los alimentos. Y es que en 2009, el valor de la canasta alimentaria —utilizada para la medición de la pobreza por ingresos— aumentó 10.5 por ciento, el doble del incremento en el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), que fue de 5.3 por ciento.^{5/6}

Conviene recordar que la última vez que se presentó una crisis económica de proporciones semejantes fue en 1994 y 1995; en ese entonces, el número de personas pobres se incrementó de manera importante. En 1994, el porcentaje de la población en situación de pobreza alimentaria era de 21.2 por ciento y subió a 37.4 por ciento dos años después. Por su parte, la pobreza de patrimonio pasó de 52.4 por ciento a 69.0 por ciento en ese mismo periodo.⁷

En ese contexto, existe una creciente preocupación por conocer los efectos que la coyuntura actual pudo haber tenido entre los sectores más desprotegidos de la población, en especial aquella en situación de pobreza y con vulnerabilidades específicas, como la población infantil y juvenil. La bibliografía especializada que aborda los efectos que pueden tener las crisis económico-financieras generalmente hace hincapié en sus repercusiones sobre las exportaciones, la inflación, la devaluación de la moneda respecto a otras divisas, el desempleo, y la caída de los salarios reales (Borzt y Mendiola, 1991; Pacheco y Parker, 2001; Beccaria, *et al.*, 2005). Estos fenómenos, a su vez, suelen estar asociados con aumentos de la pobreza, la desnutrición y el abandono escolar (Buvinic, 2009; Cameron, 2000; Corner, 2009; Eloundou-Enyegue & Davanzo, 2003; FAO, 2009; Mendoza, 2009; UNICEF, 2009).

Es posible identificar tres mecanismos a través de los cuales la reducción global de la actividad económica influye sobre las condiciones de vida de la población: en primer lugar, la contracción en la actividad económica como agente de reducción del ingreso de los hogares, ya

⁵ El INPC es una medida representativa del nivel de precios de los bienes y servicios consumidos en los hogares mexicanos. Los datos sobre las tendencias de este indicador y de los precios de los alimentos fueron obtenidos del Banco de México y se encuentran disponibles en www.banxico.org.

⁶ En el Anexo I pueden consultarse las gráficas de la evolución de la tasa de desocupación, de los trabajadores asegurados en el IMSS y del valor de la canasta alimentaria y del INPC.

⁷ Una persona se encuentra en situación de pobreza alimentaria cuando tiene ingresos insuficientes para adquirir una canasta básica de alimentos, incluso si los destinara exclusivamente para ese fin. Se considera en pobreza de patrimonio cuando no cuenta con un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades de salud, de educación, de alimentación, de vivienda, de vestido y de transporte público, aun si dedicara la totalidad de sus recursos económicos a este propósito.

sea a través del desempleo o la disminución de otras fuentes de ingreso como los provenientes de negocios propios, las transferencias de otros hogares (dentro o fuera del país), entre otros; en segundo lugar, los incrementos en los niveles de precios y su efecto en la capacidad de los hogares para acceder a los bienes necesarios para satisfacer sus necesidades de alimentación, vestido, calzado, educación y transporte, entre otros, y en tercer lugar, la disminución en el ingreso de los hogares y sus posibles efectos en la asistencia escolar y el trabajo infantil y juvenil.

Sin embargo, la cuantificación y la importancia relativa de cada uno de estos mecanismos escapa a los alcances de esta investigación. No obstante, con la finalidad de ofrecer un diagnóstico que visibilice algunos de los efectos de la crisis económica y coadyuve a establecer líneas de acción para mitigar sus impactos negativos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) presentan los principales resultados del estudio “La niñez y la adolescencia en el contexto de la crisis económica global: el caso de México”, realizado en el marco del convenio general de colaboración establecido entre las dos instituciones.

La investigación tuvo como objetivo analizar algunos de los cambios observados en las condiciones de vida de los hogares en los cuales hay niños, niñas y adolescentes en el contexto de la crisis económica que atravesó nuestro país. La finalidad es ofrecer información que promueva el interés por colocar a la infancia y la adolescencia en el centro de las respuestas de política pública, tanto en la coyuntura específica de la crisis, como en el mediano y largo plazo, así como contar con una línea de base que permita dar seguimiento a este tema a lo largo del tiempo.

A continuación se presentan, en primer lugar, algunos elementos relacionados con el contexto en el que se encontraban los niños, niñas y adolescentes en 2008, especialmente en relación a la situación de pobreza multidimensional y a la vulnerabilidad que experimentaban. Posteriormente, se expone el diseño del estudio y sus objetivos específicos. A partir de lo anterior, se detalla el diseño de la encuesta que se elaboró para responderlos y se presentan los resultados del proceso de validación de la información. Enseguida, se reportan los resultados específicos sobre los cambios observados en el acceso a la alimentación, la asistencia a la escuela y el trabajo infantil. Además, se exploran otros aspectos relacionados con el nivel de vida de la población como su situación económica y el consumo de bienes y servicios, así como con las estrategias utilizadas para enfrentar la crisis. Finalmente, se

presentan algunas recomendaciones orientadas al diseño de respuestas de política pública para fortalecer el compromiso de mitigar los impactos de la crisis sobre la infancia y la adolescencia.

La pobreza multidimensional de las niñas, niños y adolescentes

En diciembre de 2009, el CONEVAL dio a conocer la metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México, con lo que, por primera vez en el país, se cuenta con una medición oficial de pobreza que incorpora distintas dimensiones asociadas al bienestar económico y los derechos sociales de la población. Para contextualizar la situación en la que se encontraban las familias que tienen niños y adolescentes, se describirán las cifras de pobreza multidimensional encontradas por el CONEVAL para 2008. Para ello, en una primera instancia se hará una breve descripción de la metodología.⁸

La Ley General de Desarrollo Social (LGDS) establece que el CONEVAL debe realizar una medición de la pobreza que considere aspectos asociados tanto al bienestar económico de las personas (ingreso) como la carencia en el ejercicio de sus derechos sociales en los ámbitos de la educación, el acceso a los servicios de salud y a la seguridad social, la calidad y los espacios de la vivienda, el acceso a los servicios básicos en la vivienda y el acceso a la alimentación, así como el grado de cohesión social.

Con base en esta disposición, la metodología de medición identifica a una persona en situación de pobreza multidimensional si presenta carencia en al menos uno de los seis indicadores asociados a los derechos sociales y si su ingreso no le permite acceder a los bienes y servicios indispensables para satisfacer sus necesidades. Asimismo, se considera en situación de pobreza multidimensional extrema a una persona cuyo ingreso total es insuficiente para adquirir los bienes indispensables para satisfacer sus necesidades alimentarias y que presenta tres o más carencias sociales. De esta manera, en la medición se profundiza el estudio de la pobreza, ya que no solamente se mide el ingreso de los individuos, sino que se analizan sus carencias sociales desde una óptica de derechos humanos, los cuales, como sabemos, tienen un carácter universal, indisoluble e indivisible.

La metodología permite identificar no solamente a la población en pobreza sino a la población que, aun si no es considerada pobre, presenta condiciones de vulnerabilidad que la

⁸ La información aquí presentada, así como los detalles metodológicos para replicarla, puede ser obtenida en la página de Internet del CONEVAL, www.coneval.gob.mx.

ponen en riesgo de caer en esa situación. Una persona se encuentra en situación de vulnerabilidad por carencias sociales cuando su ingreso le permite adquirir los bienes y servicios necesarios para satisfacer sus necesidades pero tiene una o más carencias sociales. En contraste, una persona es vulnerable por ingresos cuando no tiene ninguna carencia social, pero sus ingresos son insuficientes para satisfacer sus necesidades básicas.

Una ventaja importante de esta metodología es que permite conocer la situación tanto de toda la población mexicana como la de diferentes grupos de población, como el de niños, niñas y adolescentes, según se mostrará posteriormente. La información presentada proviene del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 (MCS-ENIGH 2008), levantada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

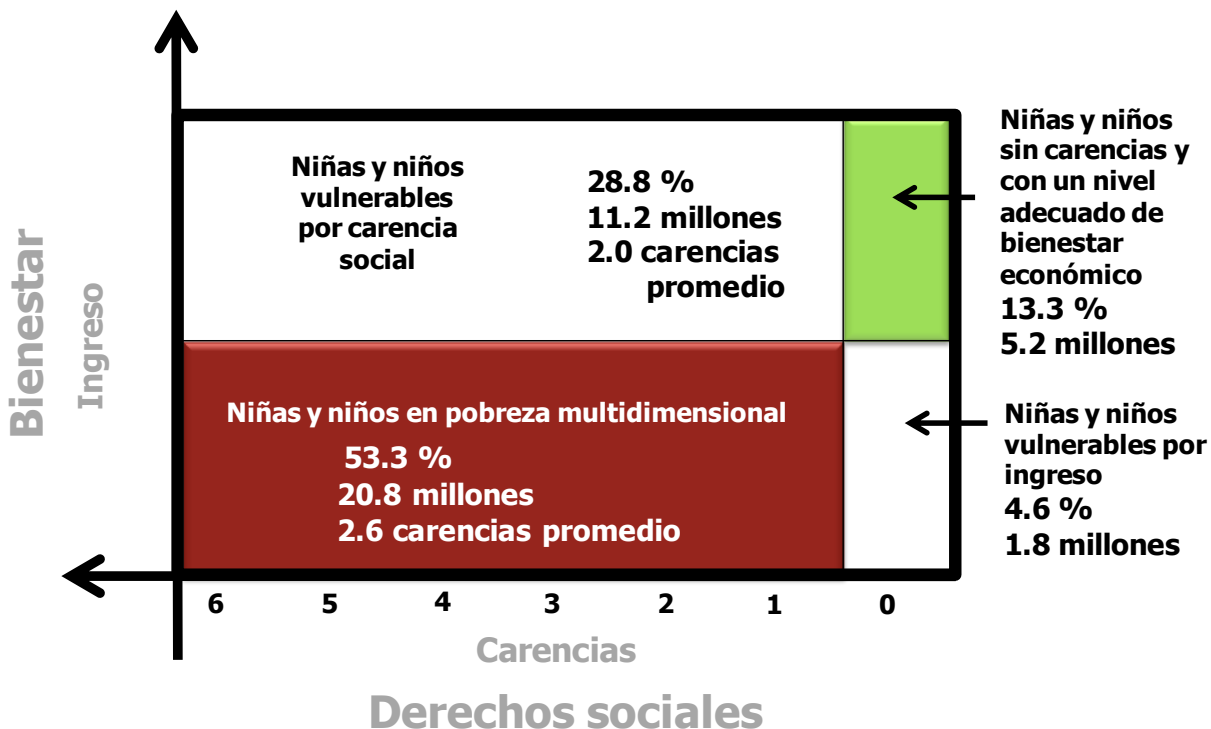
De acuerdo con la medición oficial, 44.2 por ciento de la población mexicana, es decir, 42.7 millones de personas, vivía en condiciones de pobreza multidimensional en 2008. No obstante, entre los niños, niñas y adolescentes del país, esta cifra ascendía a 53.3 por ciento, lo que equivale a 20.8 millones de menores de edad. En ese mismo año, 13.1 por ciento de la población de cero a 17 años, es decir, 5.1 millones de personas, se encontraba en condiciones de pobreza multidimensional extrema; para la población general esta cifra era de 10.5 por ciento.⁹

En la gráfica 1 es posible observar la distribución de la población infantil y juvenil, según sus condiciones de pobreza y de vulnerabilidad en 2008. Se aprecia que 28.8 por ciento de esta población era considerada como vulnerable por carencias sociales y 4.6 por ciento como vulnerable por ingresos. La población infantil y juvenil considerada pobre multidimensional presentaba, en promedio, 2.6 carencias sociales. Finalmente, 13.3 por ciento del conjunto de niños, niñas y adolescentes, es decir, 5.2 millones de menores de edad, contaba con los ingresos suficientes para la satisfacción de sus necesidades y no presentaba ninguna de las seis carencias sociales.

⁹ CONEVAL, 2009. Medición multidimensional de la pobreza, disponible en <http://www.coneval.gob.mx>.

Gráfica 1

Niñas y niños, menores de 18 años de edad, en pobreza multidimensional, México, 2008



Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008.

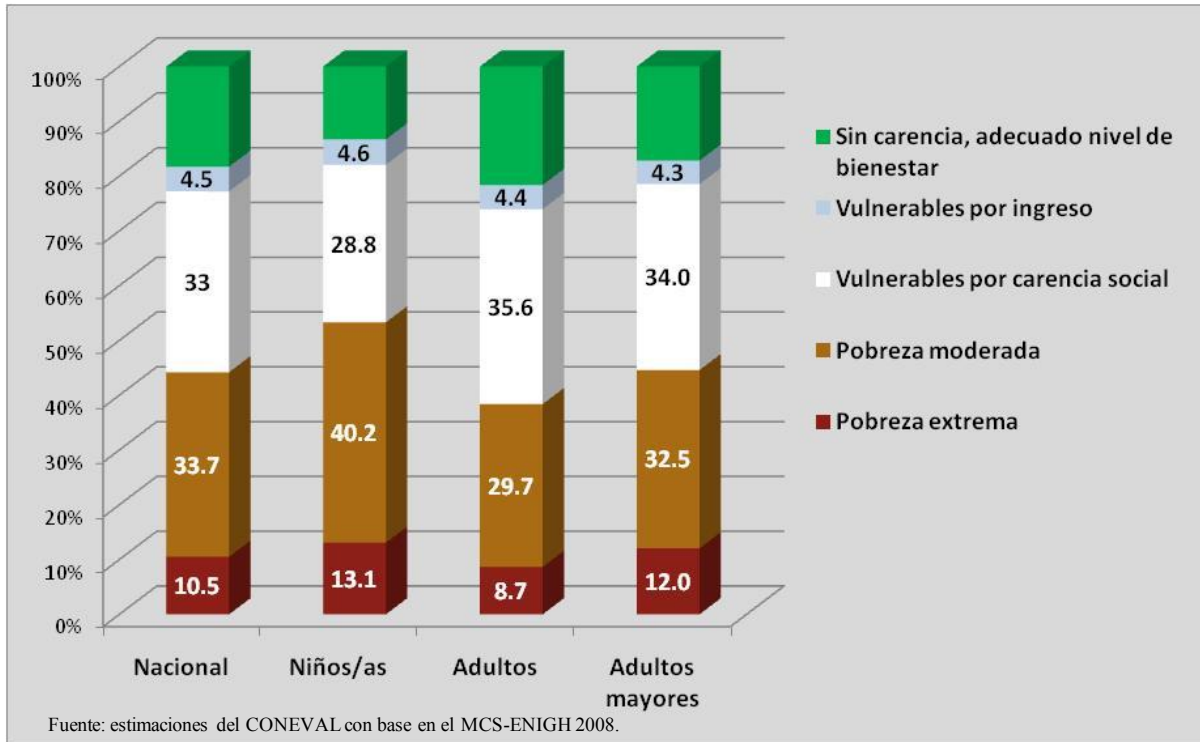
Incluso entre diferentes grupos de población la situación de los menores de edad presenta mayores condiciones de pobreza y vulnerabilidad. En la gráfica 2 se observa la distribución de la población, en 2008, según su situación de pobreza multidimensional para diferentes grupos etáreos. La pobreza multidimensional extrema en los niños, niñas y adolescentes no solamente era mayor que la de la población general, sino que también era superior a la de la población adulta (18 a 64 años) y a la de los adultos mayores. Asimismo, la pobreza multidimensional moderada en menores de edad también era mayor que en otros grupos de edades: mientras que para los niños y adolescentes fue de 40.2 por ciento, para la población adulta fue de 29.7 por ciento y para la población adulta mayor de 32.5 por ciento.¹⁰

¹⁰ Se considera en situación de pobreza multidimensional moderada a la población que es pobre multidimensional pero que no se encuentra en situación de pobreza multidimensional extrema.

Finalmente, la proporción de personas no pobres multidimensionales y no vulnerables era menor entre los niños.¹¹

Gráfica 2

Distribución de la población, según situación de pobreza multidimensional en distintos grupos de población, México, 2008



Estos datos apuntan a que, incluso antes de los efectos de la crisis económica, las niñas, niños y adolescentes enfrentaban una mayor pobreza y vulnerabilidad que la población general.¹²

Un elemento adicional que la medición multidimensional de la pobreza permite evaluar es el seguimiento de la situación de la población en distintos indicadores asociados al cumplimiento de sus derechos sociales —el rezago educativo, el acceso a los servicios de salud, el acceso a la seguridad social, la calidad y espacios de la vivienda, el acceso a los

¹¹ Toda esta información se encuentra disponible a escala estatal y puede consultarse en la página de Internet del CONEVAL.

¹² En lo que respecta a la pobreza por ingresos, de acuerdo a las estimaciones del CONEVAL, 25.5 por ciento de la población de cero a 17 años se encontraba en pobreza alimentaria en aquel año y 59.5 en pobreza patrimonial; para la población en general, estas cifras fueron de 18.2 y 47.7 por ciento, respectivamente.

servicios básicos en la vivienda y el acceso a la alimentación—. ¹³ Tal como puede observarse en el cuadro 1, existen importantes diferencias entre la población general y los niños, niñas y adolescentes. En primer lugar, cabe destacar que el único indicador en el cual la población de cero a 17 años presentaba mejores condiciones que la población general es el rezago educativo, lo cual obedece a que la cobertura educativa que se ha alcanzado en las últimas décadas (superior a 90 por ciento) ha permitido reducir considerablemente la inasistencia escolar entre la población más joven, especialmente en la educación primaria.

Cuadro 1

Porcentaje de la población con carencia social, México 2008		
Indicadores de carencia social¹	Población de 0 a 17 años	Población total
Rezago educativo	10	22
Acceso a los servicios de salud	41	41
Acceso a la seguridad social	74	65
Calidad y espacios de la vivienda	23	17
Servicios básicos en la vivienda	22	18
Acceso a la alimentación	26	22

¹ Corresponden a los definidos para la medición multidimensional de la pobreza en México (CONEVAL, 2009).

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con información del Módulo de Condiciones Sociales de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

Por otra parte, en el caso de la dimensión de salud, según la información del MCS-ENIGH 2008, dos de cada cinco menores de edad no contaban con acceso a servicios de salud por parte de las instituciones de seguridad social, del Seguro Popular o de servicios médicos privados. Si bien el nivel de carencia era similar al de la población general, es importante destacar que contar con una detección y tratamiento oportuno de enfermedades tratables, como la desnutrición o la anemia, es crucial para el desarrollo de las personas en las etapas posteriores de la vida (Duncan, 1994; Fiszbein, 2003).

¹³ Los criterios utilizados para definir cada uno de los indicadores de carencia social pueden ser consultados en el Anexo II.

En cuatro de los seis indicadores de carencia social la población de cero a 17 años presentaba condiciones de vida más desfavorables que la población general. En lo que respecta al acceso a la seguridad social, 74 por ciento de los menores de 18 años carecía de este derecho social, situación que provoca que los menores de edad se encuentren más vulnerables ante eventualidades como accidentes o enfermedades.

En el caso de la vivienda, la información del cuadro 1 evidencia que las viviendas en las que habitaba la población infantil presentaban condiciones de habitabilidad más desventajosas que las de la población general, lo cual puede tener implicaciones desfavorables en sus condiciones sanitarias y, en consecuencia, afectar la salud de esta población. En cuanto al acceso a la alimentación, se observa que uno de cada cuatro menores de edad habitaban en hogares donde existía algún tipo de restricción moderada o severa para acceder a la alimentación requerida para llevar una vida sana y activa; en contraste, entre la población general esta carencia afectaba a aproximadamente a una de cada cinco personas.

La información presentada hace patentes las mayores carencias a las que se enfrentaba la población infantil antes de la crisis económica de 2009; con el propósito de explorar los efectos de este fenómeno, se definió un diseño de investigación que permitió estudiar distintos mecanismos a través de los cuales la reducción de la actividad económica podría haber incidido en las condiciones de vida de la población infantil y juvenil.

Diseño del estudio

Objetivo

Debido al interés por conocer si algunos de los fenómenos de ajuste desencadenados por la reducción global de la actividad económica estuviesen presentes en los hogares con menores de edad, este estudio se propuso analizar los cambios ocurridos entre 2008 y 2009 en el acceso a la alimentación, la asistencia escolar y el trabajo infantil en los niños y niñas de cero a 17 años de edad.

La selección de estas variables corresponde a la relevancia que poseen en el desarrollo de las capacidades físicas e intelectuales necesarias en la vida de los niños, niñas y adolescentes.¹⁴ Ante los efectos que siguen a la caída de los ingresos familiares y del empleo, la reducción del gasto en alimentación, así como la inasistencia a la escuela y el aumento en el

¹⁴ UNICEF México (2010), disponible en <http://www.unicef.org/mexico>.

trabajo infantil, pueden representar estrategias de ajuste de los hogares en los que intervienen los menores de edad, en muchos casos a costa de su propio bienestar, o incluso incurriendo en situaciones que vulneran sus derechos económicos y sociales.

El MCS-ENIGH 2008 contiene preguntas para analizar el acceso a la alimentación, la asistencia a la escuela y el trabajo infantil, tanto para la población general como para los hogares con población menor de 18 años de edad. No obstante, esta encuesta es levantada cada dos años, por lo que no se cuenta con información para 2009, el año en el que se presentaron los efectos más álgidos de la crisis. Por eso, UNICEF y el CONEVAL decidieron realizar la encuesta “Cambios en la situación económica de los hogares 2008 y 2009”. Esta encuesta se levantó en el segundo semestre de 2009 y contiene información sobre la alimentación, la asistencia escolar y la participación laboral en la infancia y la adolescencia. Asimismo, en el cuestionario de la encuesta se incluyó un conjunto de variables que permitieron explorar, a través de la declaración de los entrevistados, su percepción acerca de los cambios en diferentes situaciones de interés como las siguientes: la situación económica de los hogares; las dificultades para realizar el gasto en el consumo de ciertos bienes y servicios necesarios, y si, en el extremo, se dejaron de realizar estos gastos; las situaciones de violencia en el hogar; el estado de ánimo de sus integrantes, y las estrategias utilizadas por las familias para enfrentar la crisis.

Diseño de la encuesta

Como se mencionó, el objetivo del estudio fue generar evidencia que permitiera conocer si la caída de los ingresos familiares y el empleo tuvieron efectos negativos en la forma en que los niños, niñas y adolescentes intervienen en las estrategias de ajuste de los hogares, específicamente en el acceso a la alimentación, la asistencia a la escuela y el trabajo infantil. Para ello, se decidió efectuar un levantamiento que permitiera obtener estimaciones estadísticamente confiables y precisas a nivel nacional de las principales variables socioeconómicas. La población de estudio estuvo constituida por el total de hogares mexicanos en los que residía población de cero a 17 años. La composición de la muestra consistió de 1,806 hogares en los que residía al menos un menor de 18 años de edad. La muestra se seleccionó de manera probabilística, utilizando un esquema estratificado, por conglomerados y polietápico, donde la última unidad de selección fue la vivienda y las unidades de observación

fueron los hogares y sus integrantes.¹⁵ Para este estudio, la primera estratificación se realizó por medio del Índice de Rezago Social a nivel localidad¹⁶ y una segunda de acuerdo al tamaño de la localidad.¹⁷

El cuestionario se diseñó a partir de investigaciones similares realizadas en otros países¹⁸ y de estudios nacionales previos como el MCS-ENIGH 2008 y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).¹⁹ El cuestionario consta de distintas secciones, las cuales permiten identificar a los integrantes del hogar y sus características sociodemográficas, su nivel educativo, sus características ocupacionales y si participan en la realización de actividades domésticas. Asimismo, recaba información sobre las características de las viviendas, el acceso a la alimentación y los apoyos y transferencias monetarias que reciben los hogares, entre otros factores.

El levantamiento de la encuesta fue realizado del 24 de agosto al 8 de septiembre de 2009 y estuvo a cargo de la empresa *TNS Research International México*. Asimismo, se pusieron en práctica distintos mecanismos de supervisión, independientes a la empresa encuestadora, con el objetivo de vigilar la correcta aplicación de los cuestionarios, así como la validez y coherencia interna de los datos.

¹⁵ Para la muestra, se consideró una confianza de 95%, un error relativo de 4%, una proporción de 65.2% de viviendas particulares habitadas con residentes menores de 18 años, una tasa de no respuesta máxima esperada de 18%, un promedio de niños por hogar de 2.1 y un efecto de diseño igual a 3.21; se consideró este valor del efecto de diseño por las estimaciones de encuestas previas realizadas por el INEGI en hogares:

- Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003 (ENDIREH), $d_{eff} = 3.78$ y un error muestral de 15%,
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2007, esta última con un Módulo de Trabajo Infantil (MTI), $d_{eff} = 3.21$ y un error máximo de 5.14%,
- Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 (ENIGH), $d_{eff} = 3.3$ y un error máximo de 4%.

El tamaño de muestra original fue de 2190. Este número se fijó en 2200 entrevistas, lo que permitió disminuir ligeramente el efecto de la no respuesta.

¹⁶ La información del Índice de rezago social, así como las bases de datos correspondientes, pueden ser obtenidas en la página de internet del CONEVAL, www.coneval.gob.mx.

¹⁷ Se consideraron cuatro estratos:

- 1.- Localidades mayores a 100,000 habitantes.
- 2.- Localidades de 15,000 a 99,999 habitantes.
- 3.- Localidades de 2,500 a 14,999 habitantes.
- 4.- Localidades menores de 2,500 habitantes.

¹⁸ Algunas de las encuestas consultadas fueron las siguientes: "Turkey Welfare Monitoring Survey" (UNICEF & World Bank, 2009) ; "Encuesta sobre la Percepción de los Planes Sociales en Argentina" (CEDLAS, Equipos Mori y Banco Mundial, 2007); "Módulo de Trabajo Infantil" (INEGI, 2007); "Encuesta Nacional sobre las Actividades de Niños y Adolescentes" (Ministerio del Trabajo de Chile, 2004), así como estudios disponibles para otros países, como los de Fiszbein (2003) y Tho Dat (2002).

¹⁹ Los cuestionarios de esta encuesta pueden ser consultados en la página de Internet del INEGI, www.inegi.gob.mx.

Estrategias analíticas

La estrategia analítica en que se basó el CONEVAL para la elaboración de este reporte estuvo constituida por tres etapas. Un aspecto fundamental de la investigación consistió en evaluar si la encuesta de 2009 representaba adecuadamente a la población de estudio, lo cual se hizo en la primera etapa. Una vez realizada esta evaluación, la segunda etapa se utilizó para contrastar los cambios en la seguridad alimentaria, la asistencia escolar y el trabajo infantil entre 2008 y 2009, para lo cual se recurrió a ajustar modelos estadísticos multivariados. La tercera etapa permitió contrastar la percepción de la población sobre los cambios ocurridos en ciertas variables de interés durante el periodo de estudio; para ello se utilizó la encuesta de 2009, pues solamente en esta encuesta se contaba con dicha información.

Para evaluar la calidad de la encuesta realizada en 2009 se contrastaron sus resultados con los reportados por la ENIGH 2008. Se comparó un conjunto de factores que reflejan la estructura sociodemográfica de los hogares, la cual no cambia sustancialmente en tan solo un año, razón por la cual no cabía esperar diferencias significativas en la información de ambos años. Como se verá más adelante, los resultados permiten concluir que, en general, la encuesta de 2009 refleja apropiadamente a la población de estudio, es decir, al conjunto de hogares del país donde habitan menores de edad. No obstante, la evidencia sugiere que la población entrevistada en 2009 podría tener una condición socioeconómica ligeramente mejor, a juzgar por las condiciones de su vivienda, en particular, en lo que respecta a la dotación de agua entubada y a la disponibilidad de drenaje.

Debido a ello, una comparación directa de los cambios en los indicadores de seguridad alimentaria, la asistencia escolar y el trabajo infantil podría estar afectada por el hecho de haber entrevistado en 2009 a una población con mejores condiciones socioeconómicas. Con la finalidad de evitar esta distorsión en la estimación de los cambios en los factores de interés, se recurrió a estandarizar la condición socioeconómica de la población en ambos años a través del ajuste de un conjunto de modelos de regresión logística.

Había una segunda razón para utilizar modelos de regresión logística para realizar las comparaciones. El tamaño de muestra de la encuesta de 2009 se calculó de forma que permitiera tener una confianza y precisión estadística suficiente para generar estimaciones para el conjunto de los hogares del país en los cuales residen menores de edad. No obstante, el estudio también pretendía generar estimaciones de los cambios ocurridos en las variables de

interés para algunos grupos de población específicos. Podemos mencionar, por ejemplo, los cambios en la alimentación según el estrato socioeconómico de la población o los cambios en la asistencia escolar según la edad de los niños.

Esos análisis requieren que las comparaciones directas de los cambios de interés deban realizarse con base en tamaños de muestra más pequeños —los correspondientes a los grupos de población específicos que se analizan—, lo que disminuye la precisión y confianza estadística de las estimaciones respectivas. En particular, en la encuesta de 2009 se tenían estimaciones con poca confianza y precisión para algunos subgrupos de población, razón por la cual se decidió ajustar los modelos de regresión.²⁰ Una de las principales ventajas de la utilización de esos modelos radica precisamente en la posibilidad de que el análisis de los cambios pueda llevarse a cabo con base en la información de la muestra total, por lo que la precisión de los estimadores no se ve afectada.

Para definir las variables que se incorporarían a estos modelos de regresión se tomó en cuenta que había diferencias significativas en la distribución del sexo de la jefatura del hogar, el drenaje utilizado en la vivienda y la disponibilidad de agua entubada en las encuestas de 2008 y 2009. Se construyeron modelos de regresión logística para obtener estimaciones ajustadas que controlaban y estandarizaban en ambos años la condición socioeconómica de los hogares con respecto a las variables mencionadas.

Para lograrlo, se unieron ambas muestras en una sola base de datos y se crearon variables dicotómicas para diferenciar el año de la encuesta, el sexo de la jefatura del hogar y la disponibilidad de drenaje y de agua en la vivienda. Mediante estos modelos matemáticos se estimaron los porcentajes de los grados de la escala de inseguridad alimentaria, la asistencia a la escuela para la población infantil y el trabajo de adolescentes de 12 a 17 años. En todos los casos, los modelos ajustados tomaron en cuenta el diseño de la muestra de ambas encuestas.

Vale la pena mencionar que las estimaciones obtenidas mediante las regresiones y las observadas al analizar los datos de manera descriptiva resultaron ser similares, evidencia de que las diferencias socioeconómicas de la población entrevistada en 2008 y 2009 no afectaron de manera sustancial la estimación del efecto de la crisis en la alimentación, la educación y el trabajo de la población infantil. Los modelos utilizados para la estimación de resultados, así

²⁰ En este estudio se adoptó el criterio que utiliza la Dirección de Diseño y Marcos Estadísticos del Inegi para considerar un estimador como aceptable. De acuerdo con este criterio, una estimación es considerada como de calidad aceptable cuando su coeficiente de variación tiene un valor menor de 0.15.

como los coeficientes de las variables explicativas y su significancia estadística, pueden ser consultados en el Anexo IV.

Asimismo, aun cuando el propósito del estudio no consistió en identificar a la población en situación de pobreza, con la finalidad de analizar los efectos de la crisis en hogares con distintos niveles socioeconómicos, se realizó una categorización de la población en tres grupos: alto, medio y bajo nivel socioeconómico.²¹ La categorización se construyó mediante la generación de un índice socioeconómico, el cual se obtuvo a través de un análisis de componentes principales que consideró variables relacionadas con la posesión de algunos enseres domésticos y otros bienes en los hogares. Para hacerlo, se identificó si los hogares contaban con regadera, refrigerador, estufa, licuadora, horno de microondas, televisor, computadora, reproductor de DVD y posesión de automóvil. Con el propósito de efectuar comparaciones con la ENIGH 2008, se aplicó el mismo modelo también a la muestra de esta encuesta. Es importante mencionar que las variables asociadas a la posesión de enseres domésticos y otros bienes, utilizadas para la construcción del índice, no presentaron diferencias significativas estadísticamente en los promedios observados en las encuestas, lo que refuerza la calidad de la muestra de 2009.

En cuanto a la tercera etapa, que corresponde a la información que se incorporó que se añadió al instrumento de 2009, en este documento se exponen de forma descriptiva los resultados de las variables exploratorias que fueron incluidas en el estudio. Se identificó la declaración de cambios en la situación económica de los hogares, dificultades en la realización de ciertos gastos necesarios en el hogar (incluyendo su suspensión definitiva), algunas posibles situaciones de violencia en el hogar y las estrategias familiares para enfrentar la crisis. Con el propósito de explorar los posibles efectos de la crisis económica en los hogares, según lo manifestado por las personas entrevistadas, es necesario disponer de información sobre cuál era su situación antes de los primeros efectos de la misma. Para ello, se incorporaron distintas preguntas retrospectivas sobre cambios en la situación ocupacional del hogar, cambios en los patrones de consumo de bienes para los menores de 18 años y las estrategias seguidas para enfrentar la falta de dinero o recursos, entre otras.

Es necesario apuntar que parte de los resultados obtenidos mediante este estudio se basan en la declaración de la población a un conjunto de preguntas de percepción sobre las

²¹ La estratificación se hizo de tal manera que el peso relativo de los tres estratos socioeconómicos fuera similar. Se aplicó este criterio con la finalidad de maximizar el tamaño de muestra de cada uno de los tres estratos.

condiciones que manifestaron haber experimentado. A pesar de que esta encuesta permite disponer de una aproximación a los efectos de la crisis económica en los hogares con población de cero a 17 años, es importante señalar que no es posible establecer que la contracción económica sea la causa real del comportamiento declarado, pues se trata de problemáticas sociales complejas y multifactoriales. Esto debe tenerse en cuenta a fin de ser cautelosos en la interpretación de los resultados derivados de esa parte del estudio, el cual se realizó con base en las preguntas de percepción.

Principales resultados

Validación de la información

En cuanto a la validación de la información, las principales características sociodemográficas de la población, al igual que la mayoría de las características de sus viviendas, resultaron similares en 2008 y 2009, como se puede apreciar en los cuadros 2 y 3. No existen diferencias significativas entre la composición de las muestras —tal como se hubiera esperado dado que estos levantamientos fueron realizados con solamente unos cuantos meses de diferencia—, con excepción del porcentaje de jefaturas femeninas y la disponibilidad de drenaje y de agua entubada en la vivienda.²² Si bien estas diferencias podrían sugerir que en 2009 se entrevistó a una población con condición socioeconómica ligeramente mejor que en 2008, las variaciones no son radicalmente diferentes. Por ejemplo, en 2008 se estimó que 88 por ciento de las viviendas contaba con agua entubada, mientras que en 2009 el porcentaje respectivo fue de 93 por ciento.

Por eso, se consideró pertinente hacer las comparaciones de los cambios en los indicadores de interés estandarizando la condición socioeconómica de la población. En los siguientes apartados se presentan los resultados de esas comparaciones estandarizadas, divididos según las siguientes temáticas: primero, los correspondientes a la alimentación, asistencia a la escuela y trabajo infantil; después, los concernientes a la situación económica de los hogares, el consumo de bienes y servicios en el hogar, situaciones de violencia en el hogar y las estrategias de los hogares ante la crisis, líneas de investigación exploratorias a partir del diseño de la encuesta de 2009.

²² Los cuadros con las pruebas de hipótesis para las diferencias entre las variables sociodemográficas y de características de la vivienda pueden ser consultados en el Anexo III.

Cuadro 2

Distribución porcentual de la población, según características sociodemográficas seleccionadas Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²

Características sociodemográficas	Porcentaje	
	2008	2009

Sexo

Mujeres	51.7	52.2
Hombres	48.3	47.8

Grupos de edades

0-14 años	37.3	38.0
15-24 años	19.4	18.2
25-44 años	28.7	30.1
45-64 años	11.8	10.9
65 años o más	2.8	2.8

Escolaridad

Sin escolaridad	14.9	15.6
Primaria	37.7	34.4
Secundaria	25.1	26.7
Bachillerato o más	22.3	23.3

Jefaturas del hogar

Femenina	21.1	16.2
Masculina	78.9	83.8

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Cuadro 3

Distribución porcentual de las viviendas, según características seleccionadas Hogares con menores de edad, 2008 ¹ y 2009 ²		
Características de la vivienda	Porcentaje	
	2008	2009
Pisos		
De tierra	6.5	4.7*
De cemento	57.7	60.0
De madera, mosaico u otro recubrimiento	35.8	35.3
Techos		
De lámina metálica	13.5	10.2*
De lámina de asbesto	6.0	7.3*
De losa de concreto (similar)	70.0	69.7
Otros	10.5	12.8*
Muros		
De madera	6.8	5.3*
De adobe	7.2	(6.9)
De concreto o similar	83.8	85.4
Otros	2.2	2.4*
Hacinamiento		
Índice de hacinamiento ³	1.6	1.6
Con hacinamiento ⁴	11.2	10.7*
Drenaje		
No tiene drenaje	9.2	6.5*
Tubería que va a dar a grieta, barranca, río o lago	2.3	(1)
Conectado a una fosa séptica	16.6	5.4*
Conectado a la red pública	71.9	87.1
Agua		
No tiene agua entubada	12.4	6.9*
Tiene agua entubada	87.6	93.1

* Variables cuyo coeficiente de variación es mayor a 0.15 y menor a 0.30

() Variables cuyo coeficiente de variación es mayor a 0.30

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008, únicamente para los hogares con menores de edad.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

³ Índice de hacinamiento: promedio de personas por cuarto.

⁴ Viviendas cuyo índice de hacinamiento es mayor a 2.5.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Acceso a la alimentación

Una alimentación sana y variada es un elemento indispensable para el desarrollo pleno de todo niño, niña y adolescente. Por ello, es de particular importancia analizar si la crisis económica tuvo algún efecto negativo sobre la disponibilidad de alimentos en los hogares. En el caso de México, el MCS-ENIGH 2008 utiliza la Escala Mexicana de Inseguridad Alimentaria (EMSA) para medir el acceso a la alimentación. Esta herramienta evalúa aspectos como la preocupación por la falta de alimentos, los cambios en la calidad y cantidad de los mismos e incluso las experiencias de hambre. El grado de inseguridad alimentaria se obtiene en la EMSA a partir de un conjunto de doce preguntas acerca de situaciones asociadas a las experiencias de hambre en los hogares.

La escala identifica cuatro niveles de inseguridad alimentaria: inseguridad alimentaria severa, moderada, leve y seguridad alimentaria.²³ Aun cuando cualquier nivel de inseguridad alimentaria implica una restricción relevante en el acceso a la alimentación, existen diversos factores culturales y contextuales que pueden dificultar la comparación estricta del grado de seguridad alimentaria entre diferentes hogares, por lo que se suele prestar mayor atención a los grados moderado y severo de inseguridad alimentaria.

Dado que se dispone de un levantamiento previo de esta escala, es posible realizar una comparación entre la situación observada en 2008²⁴ y la información obtenida con la encuesta de 2009 (véase la gráfica 3). Como se mencionó con anterioridad, se utilizaron modelos de regresión logística para estimar los porcentajes de cada uno de los grados de la escala, controlando por las variables socioeconómicas para las que se observaron diferencias significativas entre ambas encuestas.²⁵

El porcentaje de hogares que experimentaron inseguridad alimentaria severa pasó de ocho por ciento en 2008 a 17 por ciento en 2009. De manera similar, mientras que en 2008 53 por ciento de los hogares con menores de edad contaban con seguridad alimentaria, en 2009 este porcentaje se redujo a 43 por ciento. El análisis de cada una de las preguntas que

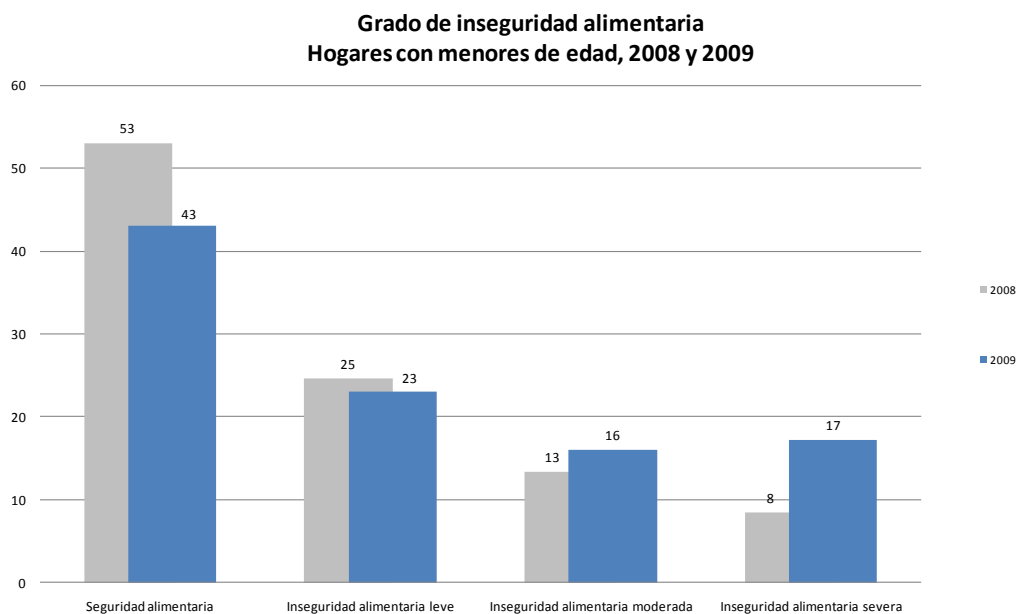
²³ Para mayor información sobre la EMSA y las preguntas que la componen, consultar el documento "Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México", disponible en la página de Internet del CONEVAL, www.coneval.gob.mx.

²⁴ Si bien los diseños muestrales y la precisión de la información de la ENIGH 2008 y la encuesta "Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009" son distintos, se decidió utilizar los datos de la primera fuente como punto de referencia a fin de disponer de una panorámica sobre los cambios observados entre 2008 y 2009 en el acceso a la alimentación de los hogares mexicanos. Para facilitar la comparación, la información de la ENIGH 2008 se restringe a aquellos hogares con población de cero a 17 años.

²⁵ Los modelos de regresión, así como los coeficientes de las variables y su significancia, pueden ser consultados en el Anexo IV.

conforman la escala (véase la gráfica 4)²⁶ indica que entre 2008 y 2009 el cambio más dramático se observó en el porcentaje de hogares que declaró que algún niño había comido menos de lo que debería, el cual pasó de 14 a 26 por ciento.

Gráfica 3



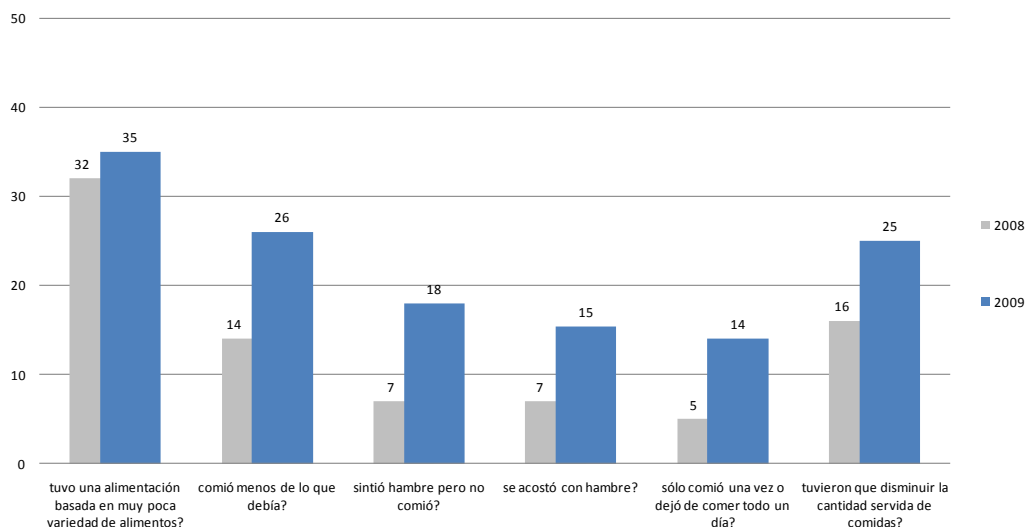
* Estimaciones ajustadas para controlar las diferencias entre los hogares de las dos muestras respecto de la jefatura del hogar, la disponibilidad de drenaje en la vivienda y la disponibilidad de agua en la vivienda.
Fuente: Elaborada por el CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.

Mientras que en siete por ciento de los hogares se reportó que en 2008 un niño o adolescente había padecido hambre, pero no había comido, en 2009 este porcentaje fue próximo a 18 por ciento. Un comportamiento similar se observó en el porcentaje de hogares donde disminuyó la cantidad de comida para los menores de edad (que pasó de 16 a 24 por ciento); donde un menor de edad se acostó con hambre (que pasó de siete a 15 por ciento), y donde al menos un menor de edad comió sólo una vez o dejó de comer todo un día (que aumentó de cinco a 14 por ciento).

²⁶ Al ser una escala, es importante señalar que las preguntas que la conforman deben ser analizadas de manera conjunta, sin embargo, se presenta este análisis por la relevancia analítica de la información.

Gráfica 4

En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez, algún menor de 18 años en su hogar (...)



*Se reportan los porcentajes de hogares que respondieron afirmativamente a cada una de las preguntas.

**Estimaciones ajustadas para controlar las diferencias entre los hogares de las dos muestras respecto de la jefatura del hogar, la disponibilidad de drenaje la vivienda y la disponibilidad de agua en la vivienda.

Fuente: Elaborada por el CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 (únicamente para hogares con menores de edad) y la encuesta *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.

Asimismo, se realizó una comparación del indicador de carencia por acceso a la alimentación utilizado por el CONEVAL en la medición multidimensional de la pobreza; se trata de las personas que habitan en hogares con grados de inseguridad alimentaria “moderado” o “severo”. Se puede apreciar que aun cuando las carencias de alimentación son más prevalentes en el estrato socioeconómico bajo (casi la mitad de la población del estrato socioeconómico bajo se encuentra en una situación de inseguridad alimentaria severa o moderada), el aumento de la inseguridad alimentaria tuvo lugar independientemente de la condición socioeconómica de la población (véase el cuadro 4).

Cuadro 4

Porcentaje de personas con carencia por acceso a la alimentación Hogares con menores de edad, 2008 ¹ y 2009 ²						
Carencia	Grupo socioeconómico Alto		Grupo socioeconómico Medio		Grupo socioeconómico Bajo	
	2008	2009	2008	2009	2008	2009
Carencia por acceso a la alimentación	8	19*	22	34	41	49

* Variables cuyo coeficiente de variación es mayor a 0.15 y menor a 0.30

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

El análisis anterior ofrece un panorama que evidencia una mayor inseguridad alimentaria de la población en 2009 con respecto a 2008.²⁷ Estos resultados constituyen un llamado a los tomadores de decisiones para iniciar acciones correctivas para mitigar los efectos de la crisis económica, pues las limitaciones nutricionales en las etapas tempranas de la vida pueden tener consecuencias irreversibles para el desarrollo cognitivo, motriz y emocional de las personas que las padecen (Duncan, 1994).

Asistencia a la escuela y trabajo infantil

El estudio investigó también cuáles han sido los ajustes desencadenados por la crisis económica en la asistencia a la escuela y la realización de actividades laborales por parte de los niños, niñas y adolescentes, pero es necesario señalar que, con la información disponible, sólo se puede dar cuenta de la asociación de dichos fenómenos pero sin que sea posible establecer una relación causal entre ellos. En particular, interesaba obtener información respecto a la asistencia a la escuela para el grupo general de menores de edad como para grupos de población particulares (específicamente los niños de 3 a 5 años, de 6 a 11 años y los de 12 a 17 años). Para hacerlo, resultaba necesario dividir la muestra en dichos subgrupos, lo cual implicaba que se redujera la confianza estadística de que la información fuese representativa del fenómeno a escala nacional.

²⁷ Cabe destacar que la precisión de los datos obtenidos por ambas encuestas es diferente, pues la ENIGH 2008 es una encuesta con representatividad estatal y una muestra cercana a 35,000 hogares, mientras que la muestra del estudio es de 1,806 hogares. Sin embargo, las diferencias son estadísticamente significativas, como se puede constatar en el anexo estadístico.

Como se señaló previamente, para resolver este problema se decidió utilizar modelos de regresión logística ya que no solamente ofrecen confiabilidad en las estimaciones (pues no se requiere dividir la muestra en sub-grupos de edades), sino que también permiten obtener estimaciones en las que se controlan las diferencias socioeconómicas de la población entrevistada en los dos años considerados.²⁸

En cuanto a la asistencia a la escuela, 85 por ciento de la población de 3 a 17 años de edad asistía regularmente a la escuela, tanto en 2008 como en 2009 (véase el cuadro 5). Entre el grupo de 3 a 5 años pareciera haber disminuido la asistencia escolar y entre el grupo de 12 a 17 años haber aumentado; sin embargo, estas diferencias no son significativas estadísticamente. En lo que respecta al trabajo infantil, se puede apreciar una disminución de 20 a 15 por ciento, diferencia que es estadísticamente significativa, en la participación laboral de las y los menores de 17 años de edad entre los dos años de estudio, según se muestra en el cuadro 6.²⁹

Cuadro 5

Porcentaje de menores de edad que asisten a la escuela, Hogares con menores, 2008 ¹ y 2009 ²		
Grupos de edades	2008	2009
3-17 años	85	85
3-5 años	70	66
6-11 años	98	97
12-17 años	79	82

* Estimaciones ajustadas para controlar las diferencias entre los hogares de las dos muestras respecto de la jefatura del hogar, la disponibilidad de drenaje en el hogar y la disponibilidad de agua en el hogar.

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

²⁸ Los modelos de regresión para los cuadros 5 y 6, así como los coeficientes de las variables y su significancia, pueden ser consultados en el Anexo IV.

²⁹ El rango de edad elegido (12 a 17 años) obedece a que en la ENIGH 2008 se pregunta por participación laboral a las personas de 12 años en adelante. Así, con fines comparativos, se decidió utilizar el mismo rango de edad en ambas encuestas.

Cuadro 6

Porcentaje de menores de edad que trabajan, Hogares con menores, 2008 ¹ y 2009 ²		
Grupos de edades	2008	2009
12-17 años	20	15

* Estimaciones ajustadas para controlar las diferencias entre los hogares de las dos muestras respecto de la jefatura del hogar, la disponibilidad de drenaje en el hogar y la disponibilidad de agua en el hogar.

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

En síntesis, una vez ajustadas las diferencias socioeconómicas de la población entrevistada, se puede concluir que no existe evidencia suficiente para inferir la existencia de aumentos significativos en la inasistencia escolar o la participación laboral de los menores de edad como consecuencia de la crisis económica de 2009.

Una forma adicional de trabajo, generalmente no analizada en las encuestas, es la realización de trabajo doméstico. Si bien este tipo de actividad puede responder a aspectos de responsabilidad y colaboración mutua dentro de los hogares, en muchas circunstancias puede tener un efecto negativo sobre los niños y niñas que son obligados a realizarla, especialmente cuando se convierte en una negación del derecho a la educación y del derecho al juego y esparcimiento. Con el propósito de disponer de una definición más precisa del trabajo infantil, se combinó la declaración de la población entrevistada acerca de la realización de trabajo extradoméstico y del trabajo doméstico considerado indispensable.³⁰ Según la encuesta, en 2009, uno de cada nueve niñas, niños y adolescentes (11%) realizaba alguna actividad doméstica o extradoméstica indispensable para el funcionamiento de su hogar.

³⁰ Una actividad infantil o juvenil fue considerada indispensable para el hogar cuando en la entrevista se señaló que de no ser realizada, algún otro integrante del hogar tendría que dejar de trabajar.

De acuerdo con esta información, si bien los hogares parecen haber experimentado una situación económica más desfavorable en 2009, como lo sugiere, entre otros factores, la información relativa al acceso a la alimentación, los mecanismos de ajuste que ha llevado a cabo la población para paliar los efectos de la crisis no parecen haber involucrado un incremento de la participación laboral ni una menor asistencia escolar de los niños, niñas y adolescentes. Es necesario apuntar, no obstante, que esta información sobre la asistencia escolar y el trabajo infantil debe ser interpretada con cautela, pues refleja la situación socioeconómica de las familias a mediados de 2009, por lo que es posible que los efectos de la crisis todavía no se sintieran en su totalidad, por lo que será necesario contar con información actualizada al respecto.

Situación económica del hogar

El diseño de una encuesta como herramienta para fortalecer el estudio de la situación de la infancia y la adolescencia en el contexto de la crisis permitió al CONEVAL y a UNICEF explorar diferentes elementos asociados a las condiciones de vida de la población. Si bien el objetivo de la investigación no era determinar con precisión la magnitud de la reducción del ingreso experimentada por los hogares entre los años 2008 y 2009,³¹ sí permite contar con una apreciación general de la percepción de la población respecto a esta tendencia. De acuerdo con los datos obtenidos, en seis de cada diez hogares la persona entrevistada afirmó que en los primeros siete meses de 2009 había recibido un ingreso menor, o mucho menor, que en el mismo periodo de 2008. En términos generales, 54 por ciento de la población declaró que en 2009 se encontraba en una situación económica peor, o mucho peor, que en 2008.

Los datos anteriores reflejan la percepción acerca del contexto económico en el cual se desarrollaba la vida de las familias mexicanas en 2009, a la vez que permiten ayudar a comprender algunos de los posibles efectos de la crisis sobre la percepción acerca de los niveles de vida, el consumo y el bienestar de la población, los cuales se describen más adelante.

³¹ Las encuestas de ingresos requieren de una gran cantidad de información sobre las distintas fuentes por las cuales los hogares reciben recursos monetarios, así como un tamaño de muestra considerable debido a la alta variabilidad de los datos de ingreso de los hogares. Por lo anterior, se decidió que en este estudio se recopilara información de tipo cualitativo que permitiera conocer las principales tendencias de esta variable, en lugar de un dato específico que pudiera estar sujeto a un alto margen de error estadístico.

Como se explicó, no es posible afirmar que la crisis económica de 2009 haya sido el motivo principal de la percepción de la reducción del ingreso; sin embargo, la información puede ser considerada como un elemento de reflexión para las políticas públicas, pues la mayoría de la población mexicana declaró enfrentar mayores dificultades económicas en el año 2009. Para comprender con mayor profundidad las características de estas dificultades, a continuación se analizan algunos cambios en la declaración de los patrones de consumo de los hogares.

Consumo de bienes y servicios

La reducción percibida del ingreso que declaró la población estuvo asociada a una aparente disminución del consumo. En virtud de los objetivos de la investigación, era de especial interés explorar su efecto sobre aquellos bienes y servicios relacionados específicamente con el desarrollo de niños, niñas y adolescentes. La población mencionó haber tenido mayores dificultades en 2009 para satisfacer algunas necesidades esenciales, como poder mandar a los niños a la escuela o llevarlos al doctor, aun cuando cabe destacar que la proporción de los hogares que dijeron haberse visto forzados a dejar de efectuar los gastos respectivos fue reducida. En la gráfica 5 se muestra un comparativo sobre la percepción de la dificultad³² para realizar distintos gastos cotidianos en el hogar, entre 2008 y 2009.³³

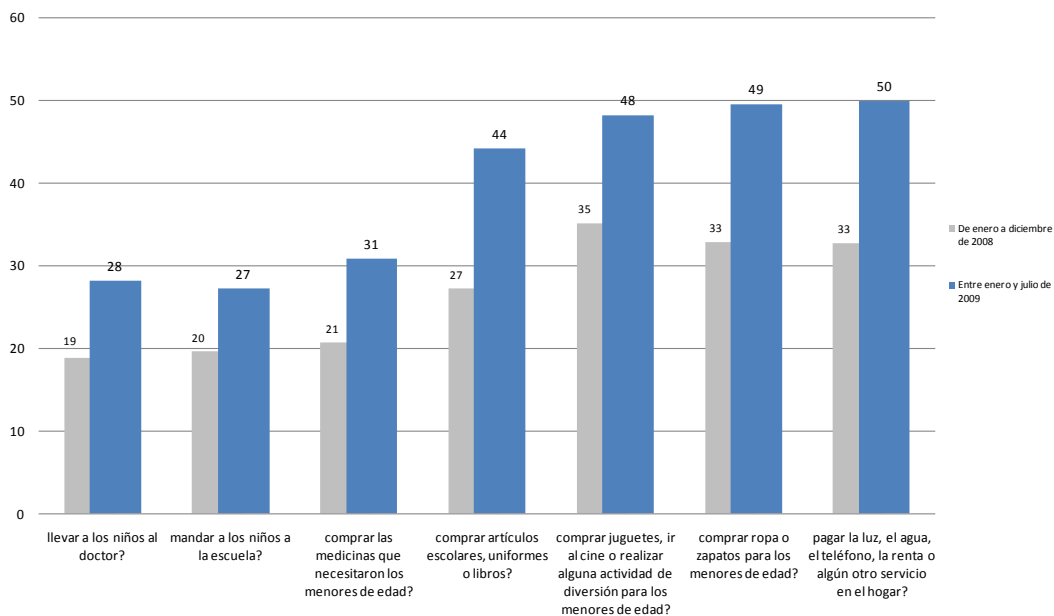
Una mayor proporción de la población reportó en 2009 haber tenido dificultades para satisfacer sus necesidades esenciales, si bien cabe señalar que esas dificultades se aprecian en mayor medida en aspectos vinculados con el pago de servicios o la adquisición de vestido y calzado que con los asociados a la educación o la atención médica de la población infantil y juvenil. De acuerdo con estos resultados, resalta el porcentaje de hogares con población de cero a 17 años de edad donde se reportó haber tenido dificultad para mandar a los niños a la escuela, el cual pasó de 20 a 27 por ciento entre 2008 y 2009 (véase la gráfica 6). No obstante, es importante recordar que este aspecto no se reflejó en un incremento en la inasistencia escolar, según se observó anteriormente.

³² La pregunta correspondiente en el cuestionario se refiere a la dificultad por falta de dinero o recursos para llevar a cabo las actividades referidas.

³³ Si bien los gastos en servicios básicos del hogar no benefician exclusivamente a los menores de edad sino a todos sus integrantes, fueron incluidos por representar servicios indispensables para el desarrollo de las actividades cotidianas de la población infantil. Todas las diferencias de los cambios mostrados en las gráficas 5 y 6 son estadísticamente significativas; los cuadros correspondientes pueden consultarse en el Anexo V.

Gráfica 5

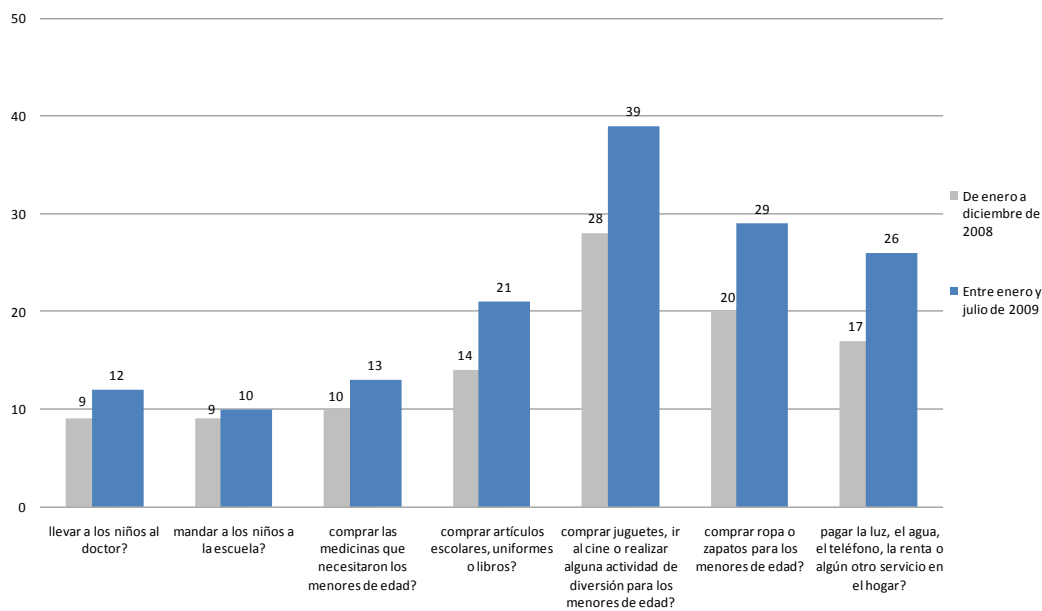
Por falta de dinero o recursos, ¿tuvieron dificultades para...



Fuente: Elaborada por el CONEVAL con información de la encuesta *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.

Gráfica 6

Por falta de dinero o recursos, ¿dejaron de...



Fuente: Elaborada por el CONEVAL con información de la encuesta *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.

En 2009, aproximadamente en uno de cada dos hogares los entrevistados señalaron haber tenido dificultades para comprar la ropa y el calzado para los menores de edad, mientras que para 2008 esa cifra había sido de 35 por ciento; el porcentaje de hogares en los cuales las personas declararon haber dejado de comprar estos artículos pasó de 20 a 29 por ciento entre 2008 y 2009. Asimismo, mientras que en 19 por ciento los hogares se reportaron dificultades para llevar al doctor a las personas menores de 18 años en 2008, entre enero y julio de 2009 ese porcentaje fue de 29 por ciento; en este último año, en 12 por ciento de los hogares se dijo que habían tenido que dejar de llevar al doctor a los niños o de comprar las medicinas para los niños en 2009. Aunque en todos los grupos socioeconómicos se presentó un comportamiento similar al ya descrito, existen algunas diferencias importantes (véase los cuadros 7 y 8).³⁴

Si bien la población del estrato socioeconómico alto también declaró haber tenido mayores dificultades para mandar a los niños a la escuela o para llevarlos al médico en caso de enfermedad, es la que en menor medida se vio obligada a dejar de efectuar los gastos respectivos. En este estrato, según su declaración, el mayor aumento de las dificultades económicas se presentó en el rubro de vestido y calzado, mientras que en los estratos medio y bajo se presentaron incrementos importantes al momento de dejar de efectuar los gastos en compra de juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión (al pasar de 30 a 46 y de 38 a 46 por ciento, respectivamente). No obstante, es preciso señalar que, en todos los casos, la población del estrato socioeconómico bajo es la que enfrenta las mayores dificultades para satisfacer las necesidades esenciales de las niñas y los niños, por lo que se sugiere explorar los mecanismos institucionales tendientes a aminorar la vulnerabilidad de este segmento de la población.

Las mayores dificultades para poder efectuar los gastos cotidianos que declara la población podrían verse reflejadas en la imposibilidad de aseguramiento del derecho a la educación y a la salud de las niñas y de los niños. A pesar de que no se observó un aumento significativo de la inasistencia escolar entre 2008 y 2009, el hecho de que en el último año en uno de cada cinco hogares del estrato socioeconómico bajo se haya mencionado no haber contado con todo el dinero para enviar a los niños y niñas a la escuela, supone un punto de alerta de atención prioritaria para evitar que estos niños pudieran abandonar la escuela de manera definitiva. También merece atención el hecho de que en uno de cada cuatro hogares

³⁴ La significancia de las diferencias de los cambios presentados en estos cuadros puede consultarse en el Anexo V.

del nivel socioeconómico bajo se haya señalado que habían tenido que dejar de visitar al doctor o de comprar las medicinas que necesitaban los niños del hogar.

Cuadro 7

Porcentaje de hogares en los que por falta de dinero tuvieron dificultades para realizar actividades seleccionadas ¹ , según año ² y grupos socioeconómicos ³										
Grupos socioeconómicos	Mandar a los niños a la escuela		Comprar ropa, zapatos, uniformes, libros o artículos escolares para los niños		Pagar la luz, el agua, el teléfono, la renta o algún otro servicio en el hogar		Llevar a los niños al doctor o comprarles medicinas		Comprar juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión para los niños	
	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009
Alto	13*	16*	21*	36	22*	36	12*	19	23*	36
Medio	18	26	43	65	37	58	25	40	39	54
Bajo	30	41	49	68	41	57	35	47	46	56

* Variables cuyo coeficiente de variación es mayor a 0.15 y menor a 0.30

¹ Se considera el total de hogares que reportaron haber hecho el gasto en el rubro seleccionado.

² Los datos de 2008 corresponden al periodo comprendido entre enero y diciembre de 2008; los datos de 2009 corresponden al periodo comprendido entre enero y julio de 2009.

³ El indicador de Grupos socioeconómicos fue construido por medio de la técnica de componentes principales, en base a ciertas características comunes a todos los hogares.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con información de la encuesta *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.

Cuadro 8

Porcentaje de hogares en los que por falta de dinero dejaron de realizar actividades seleccionadas ¹ , según año ² y grupos socioeconómicos ³										
Grupos socioeconómicos	Mandar a los niños a la escuela		Comprar ropa, zapatos, uniformes, libros o artículos escolares para los niños		Pagar la luz, el agua, el teléfono, la renta o algún otro servicio en el hogar		Llevar a los niños al doctor o comprarles medicinas		Comprar juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión para los niños	
	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009
Alto	(3)	(4)	(12)	20*	9*	20	3*	6*	17*	27*
Medio	7*	10*	26	37	19	32	11*	16	30	46
Bajo	16*	19*	35	47	24	29	21	25	38	46

* Variables cuyo coeficiente de variación es mayor a 0.15 y menor a 0.30

() Variables cuyo coeficiente de variación es mayor a 0.30

¹ Se considera el total de hogares que reportaron haber hecho el gasto en el rubro seleccionado.

² Los datos de 2008 corresponden al periodo comprendido entre enero y diciembre de 2008; los datos de 2009 corresponden al periodo comprendido entre enero y julio de 2009.

³ El indicador de Grupos socioeconómicos fue construido por medio de la técnica de componentes principales, en base a ciertas características comunes a todos los hogares.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con información de la encuesta *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.

Violencia doméstica

La pérdida de ingresos o del empleo puede ocasionar cambios importantes en el estado de ánimo de la población y, eventualmente, conducir a situaciones de tensión o fricción que afecten el desarrollo emocional de los niños, niñas y adolescentes. En este sentido, en la encuesta se incorporaron algunas preguntas orientadas a obtener información sobre los cambios en el estado de ánimo de los adultos asociados con la situación económica. Estas

preguntas tenían la intención de indagar, con un carácter meramente exploratorio, si las personas menores de 18 años podrían haber estado expuestas en mayor medida a experiencias de violencia doméstica.

Los resultados muestran que en 2009 ocho por ciento de la población mencionó haber regañado o pegado a alguno de los niños o niñas como consecuencia de los problemas económicos en el hogar; en el extremo, en cinco por ciento de los hogares se dijo que habían regañado o pegado en más ocasiones a los menores de edad en 2009 que en 2008.

Estrategias de los hogares para enfrentar la crisis

Un último elemento de interés se refiere a las estrategias en los hogares ante una prolongación de los efectos de la crisis económica. En este estudio se evaluaron las estrategias que utilizaron los hogares durante 2009 para enfrentar la reducción en sus ingresos, así como las que estarían dispuestos a seguir para mejorar la situación económica del hogar (véase el cuadro 9). A pesar de que no ha habido cambios significativos estadísticamente en la participación laboral de la población infantil y juvenil, en dos por ciento de los hogares los entrevistados reportaron que sus integrantes estarían dispuestos a poner a trabajar a los niños, niñas y adolescentes en el hogar para mejorar su situación económica. En seis por ciento de los hogares se reportó que algún integrante del hogar se había ido a trabajar a Estados Unidos por falta de dinero o recursos, cifra que coincide con el seis por ciento de los hogares en los que se dijo que estarían dispuestos a que algún integrante migrase ante eventuales dificultades económicas. Asimismo, en ocho por ciento de los hogares se dijo que estarían dispuestos a dejar de ir al doctor como respuesta ante situaciones de dificultad económica.

En uno de cada tres hogares se mencionó que estarían dispuestos a comprar comida más barata o una menor cantidad de ella para mejorar la situación económica de su hogar y en dos de cada tres se reportó haber recurrido a esta estrategia en 2009. Esta información es coincidente con el aumento observado en la inseguridad alimentaria.

Finalmente, cabe mencionar que en casi cuatro de cada diez hogares entrevistados en 2009 se señaló que alguno de sus integrantes se había visto obligado a conseguir otro empleo o a vender diversos productos por falta de dinero o de recursos; en un porcentaje similar de los hogares se dijo que estarían dispuestos a recurrir a esas actividades para mejorar su situación económica.

Cuadro 9

Estrategias ante la crisis, 2009	
Entre enero y julio del 2009, por falta de dinero o recursos, ¿usted o algún integrante del hogar ha tenido que... ¹	Porcentajes
poner a trabajar a los niños o jóvenes, aunque estén chicos?	7
irse a trabajar "al otro lado"?	6
irse a trabajar a otra ciudad del país?	5
ir menos o dejar de ir al doctor?	22
comprar menos comida o buscar más barata?	66
conseguir otro empleo?	37
hacer cosas para vender?	39
gastar menos en ropa o artículos para adultos?	70
solicitar ayuda de algún programa de Gobierno?	26
dejar de realizar alguna reparación necesaria para su vivienda?	46
Para mejorar la situación económica de su hogar, ¿estaría usted dispuesto a... ²	Porcentajes
poner a trabajar a los niños o jóvenes, aunque estén chicos?	2
irse a trabajar "al otro lado"?	7
irse a trabajar a otra ciudad del país?	7
ir menos o dejar de ir al doctor?	8
comprar menos comida o buscar más barata?	37
conseguir otro empleo?	44
hacer cosas para vender?	41
gastar menos en ropa o artículos para adultos?	43
participar en marchas de protesta para demandar soluciones al gobierno?	9
vender cosas en el hogar?	13
empeñar cosas del hogar?	12
pedir prestado?	18
postergar vacaciones o diversiones?	43
asociarse con amistades o vecinos?	16

¹Se consideran los hogares en los que los entrevistados respondieron "Sí" a la pregunta realizada.

²Se consideran los hogares en los que los entrevistados respondieron "Totalmente dispuesto(a)" a la pregunta realizada.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con información de la encuesta *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.

Por otra parte, se debe destacar que en un porcentaje relativamente alto de hogares se declaró gozar de las redes de protección social del Estado mexicano: en 17 por ciento de los hogares se señaló recibir apoyo del programa Oportunidades (en el nivel socioeconómico bajo este porcentaje llegó a 39 por ciento de los hogares). Más aún, tanto este programa como el de Apoyo Alimentario han sido ampliados en su cobertura y se han incrementado sus montos de ayuda para paliar los efectos de las crisis alimentaria y económica entre las familias de menores

ingresos. Asimismo, 57 por ciento de los menores de edad estaban afiliados a algún servicio médico; de ellos, 56 por ciento estaban inscritos al Seguro Social, ISSSTE, Pemex, Seguro de la Defensa o Marina, en tanto que 41 por ciento lo estaban al Seguro Popular o al Seguro Médico para una Nueva Generación. Esto significa que existen canales y herramientas institucionales en marcha que permiten agilizar la entrega de bienes y servicios que ayuden a mitigar los efectos de la crisis económica global en los hogares que los han resentido de forma más directa, con especial énfasis en aquellos con niños, niñas y adolescentes.

Algunas consideraciones finales

En este trabajo se ha presentado un primer acercamiento al estudio de los efectos que la crisis económica de 2009 pudo haber ocasionado en las familias del país que cuentan entre sus integrantes a menores de edad. La investigación mostró que entre 2008 y 2009 hubo un incremento de la inseguridad alimentaria pero no de la asistencia escolar ni el trabajo infantil.

No obstante, más de cincuenta por ciento de los hogares manifestó haber experimentado una reducción de sus ingresos, lo cual parece haberse traducido, en algunos casos, en una insuficiencia de los recursos económicos disponibles para satisfacer las necesidades de alimentación, salud y educación de la población infantil y adolescente. Es preciso hacer notar la existencia de una serie de mecanismos institucionales para evitar un deterioro mayor de las condiciones de vida de la población, como se hizo ante la crisis en los precios de los alimentos en los años 2008 y 2009 mediante la ampliación de las transferencias monetarias de los programas de sociales de superación de la pobreza.

Existe, sin embargo, la posibilidad latente de que los niños y niñas abandonen la escuela ante la crisis; se vean obligados a incursionar en el mercado laboral; disminuyan la cantidad y calidad de alimentos que consumen; restrinjan su acceso a los servicios de salud, o de que sean víctimas de violencia, lo cual pone en evidencia la urgencia de actuar mediante el fortalecimiento de las políticas públicas dirigidas a garantizar el ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales de la población infantil. Los momentos de crisis pueden convertirse en oportunidades para innovar y diseñar estrategias públicas capaces de atender no sólo los fenómenos coyunturales sino también los factores estructurales que limitan el ejercicio de esos derechos humanos fundamentales.

A continuación se señalan algunas propuestas para el diseño de una agenda de políticas públicas orientada a prevenir y atenuar el impacto de la crisis sobre los niños, niñas y adolescentes de México:

- Procurar que las respuestas de política pública correspondan a la escala y magnitud de la crisis y se focalicen según los efectos que ésta tiene en determinados grupos de edad.
- El incremento de la inseguridad alimentaria en los hogares con población menor de edad es un foco rojo que lleva a la necesidad de poner atención especial en la creación de mecanismos que ayuden a contrarrestar este fenómeno de la manera más rápida posible.
- Incrementar el gasto social dirigido a la población infantil. La oportunidad e inmediatez de las respuestas ante la crisis es clave: interrumpir, disminuir o postergar la inversión en la niñez tiene costos importantes y difíciles de remontar en el largo plazo.
- Potenciar, a través de las políticas públicas, las posibilidades efectivas de las familias para lidiar con la crisis, como el fortalecimiento de las redes sociales y familiares, al tiempo de desincentivar las acciones que, aunque en lo inmediato se constituyan en estrategias importantes de supervivencia, significan retrocesos en el cumplimiento de los derechos de la niñez, como pueden ser la deserción escolar o el trabajo infantil.
- Fortalecer los programas de protección social que apoyen a las familias para compensar la caída de sus ingresos, reforzando los rubros del presupuesto familiar que afectan directamente a los niños, como la salud, la alimentación y la educación, entre otros.
- Vincular la lucha contra la pobreza y la desigualdad social con el cumplimiento de los derechos humanos de las niñas y niños y considerar, en el logro de este objetivo, la importancia de los sistemas de protección social basados en el principio de universalidad.

Postergar la respuesta ante los impactos de la crisis y no actuar para revertir a la brevedad posible la vulneración de los derechos de la niñez puede tener elevados costos sociales y comprometer negativamente el desarrollo social y económico del país en el mediano y largo plazo. Los resultados de esta investigación constituyen, desde la perspectiva del CONEVAL y de UNICEF México, un llamado a la suma de esfuerzos de los distintos sectores sociales, especialmente de aquellos actores directamente involucrados en el cumplimiento universal de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Referencias bibliográficas

- Beccaria, Luis, Valeria Esquivel y Roxana Maurizio (2005), "Empleo, salarios y equidad durante la recuperación reciente en la Argentina", *Desarrollo Económico*, Vol. 45, Núm. 178.
- Bortz, Jeffrey L. y Salvador Mendiola (1991), "El impacto social de la crisis económica de México", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 53, Núm. 3.
- Buvinic, Mayra (2009), "The gender perspectives of the Financial Crisis", recuperado de <http://www.un.org/womenwatch/feature/financiacrisis/>
- Cameron, Lisa A. (2009), "The Impact of the Indonesian Financial Crisis on Children: An Analysis Using the 100 Villages Data", Innocenti Working Paper No. 81, UNICEF.
- Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Equipos MORI y Banco Mundial (2007), "Encuesta de Percepción de Planes Sociales en Argentina, 2007" recuperado de <http://www.cedlas.org/epps>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2009), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, México, CONEVAL, recuperado de <http://www.coneval.gob.mx> (2009, XX de XX).
- Corner, Lorraine (2009), "The differential impact on women, men and children of fiscal responses to the global economic crisis", recuperado de http://www.unicef.org/eapro/Lorraine_Corner_Gender_analysis_of_fiscal_responses_to_the_global_crisis_21DEC_2009.pdf
- Duncan, Greg J. y Early Childhood Development (1994), "Economic Deprivation and Early Childhood Development", *Child Development*, Vol. 65, Núm. 2, Children and Poverty.
- Eloundou-Enyegue, Parfait M. y Julie Davanzo (2003), "Economic Downturns and Schooling Inequality, Cameroon, 1987-95", *Population Studies*, Vol. 57, Núm. 2.
- Fiszbein, Ariel (2003), "The Argentine crisis and its impact on household welfare", recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/20140/lcg2200i-Fiszbein.pdf>

Mendoza, Ronald (2009), "Aggregate Shocks, Poor Households and Children: Transmission Channels and Policy Responses", *UNICEF Social Policy Working Paper Series*, recuperado de [http://www.unicef.org/socialpolicy/files/Postscript_Formatted_AGGREGATE_SHOCKS_A
ND_CHILDREN_3.04.09\(1\).pdf](http://www.unicef.org/socialpolicy/files/Postscript_Formatted_AGGREGATE_SHOCKS_AND_CHILDREN_3.04.09(1).pdf)

Pacheco, Edith y Susan Parker (2001), "Movilidad en el mercado de trabajo urbano: evidencias longitudinales para dos periodos de crisis en México", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 63, Núm. 2.

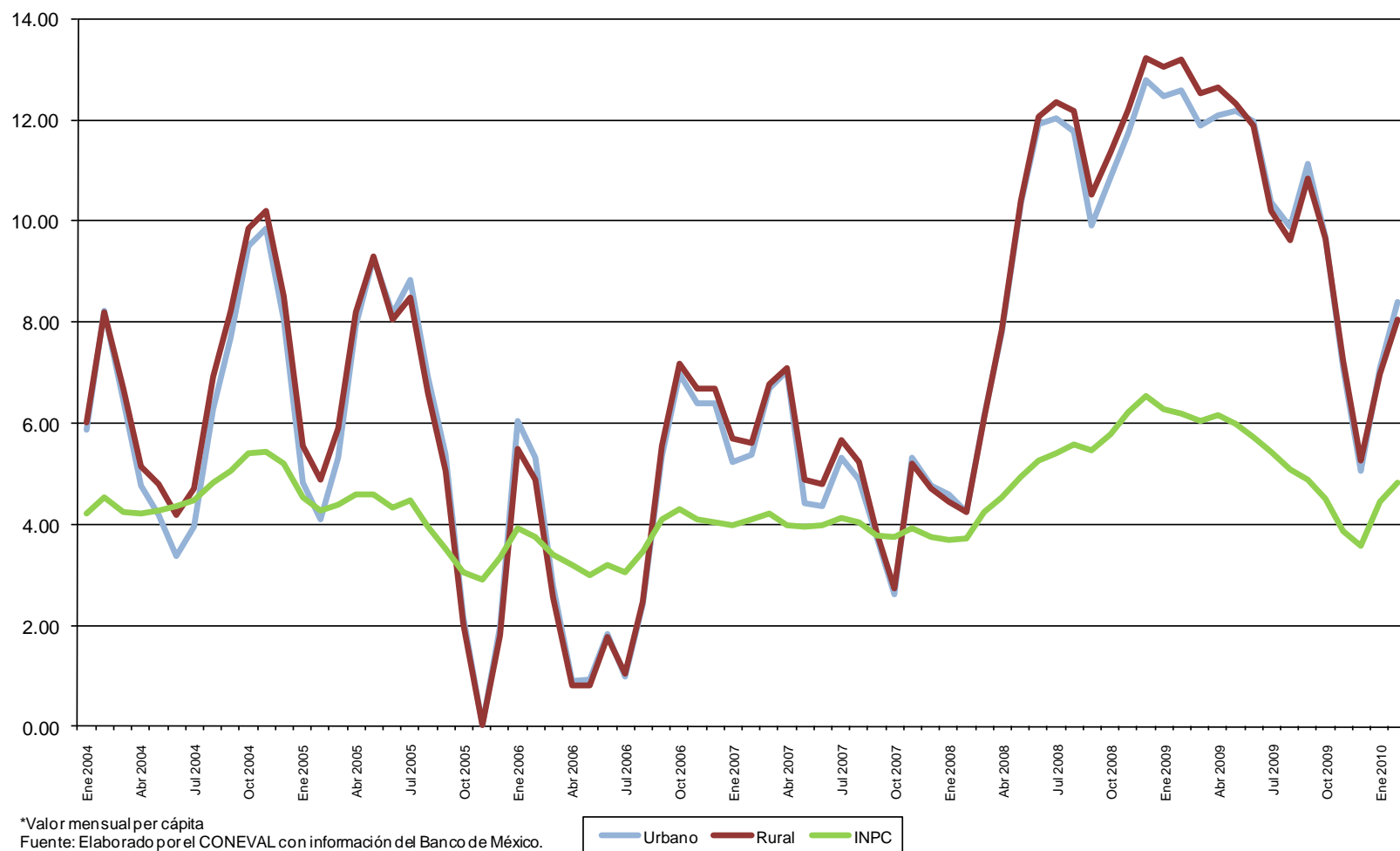
Paxson, Christina (2004), "Child Health and Economic Crisis in Peru", recuperado de http://weblamp.princeton.edu/~chw/papers/paxson_schady_peru.pdf

Tho Dat, Tran (2005), "Social Impact of the East Asian Crisis and Household: Coping Mechanisms in Vietnam", recuperado de [http://www.eadn.org/Social%20Impact%20of%20the%20East%20Asian%20Crisis%20an
d%20Household%20Coping.pdf](http://www.eadn.org/Social%20Impact%20of%20the%20East%20Asian%20Crisis%20and%20Household%20Coping.pdf)

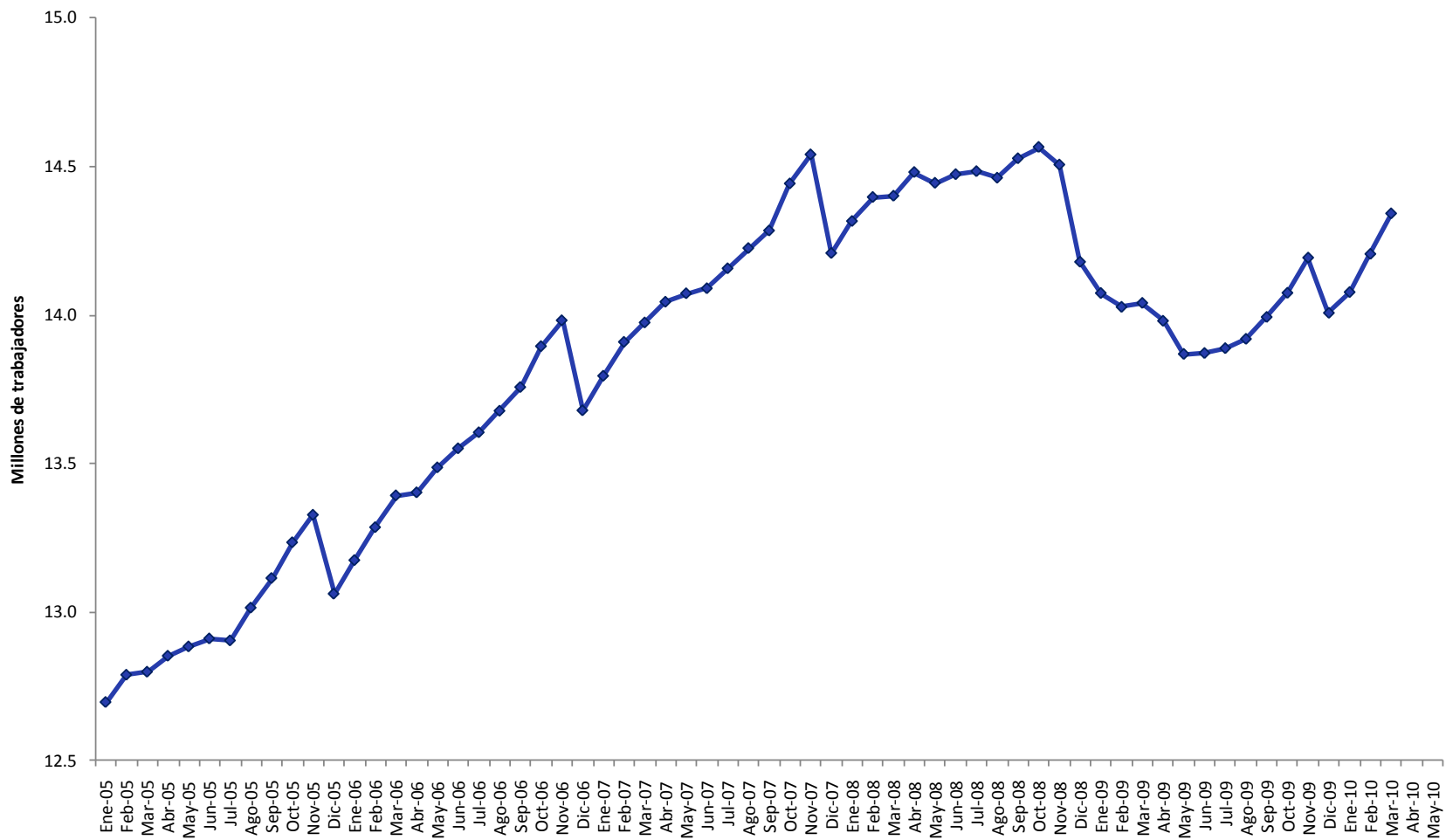
United Nations Children's Fund (UNICEF) (2009), "Impact of the Economic Crisis: Conference Report", recuperado de [http://www.unicef.org/eapro/Impact_of_the_Economic_Crisis_on_Children -
_Conference_Report.pdf](http://www.unicef.org/eapro/Impact_of_the_Economic_Crisis_on_Children_-_Conference_Report.pdf)

Anexo I. Evolución de indicadores macroeconómicos

Evolución de la tasa de crecimiento del valor de la canasta básica alimentaria* y del INPC, de enero 2004 a febrero 2010
(Crecimiento porcentual con respecto al mismo mes del año anterior)

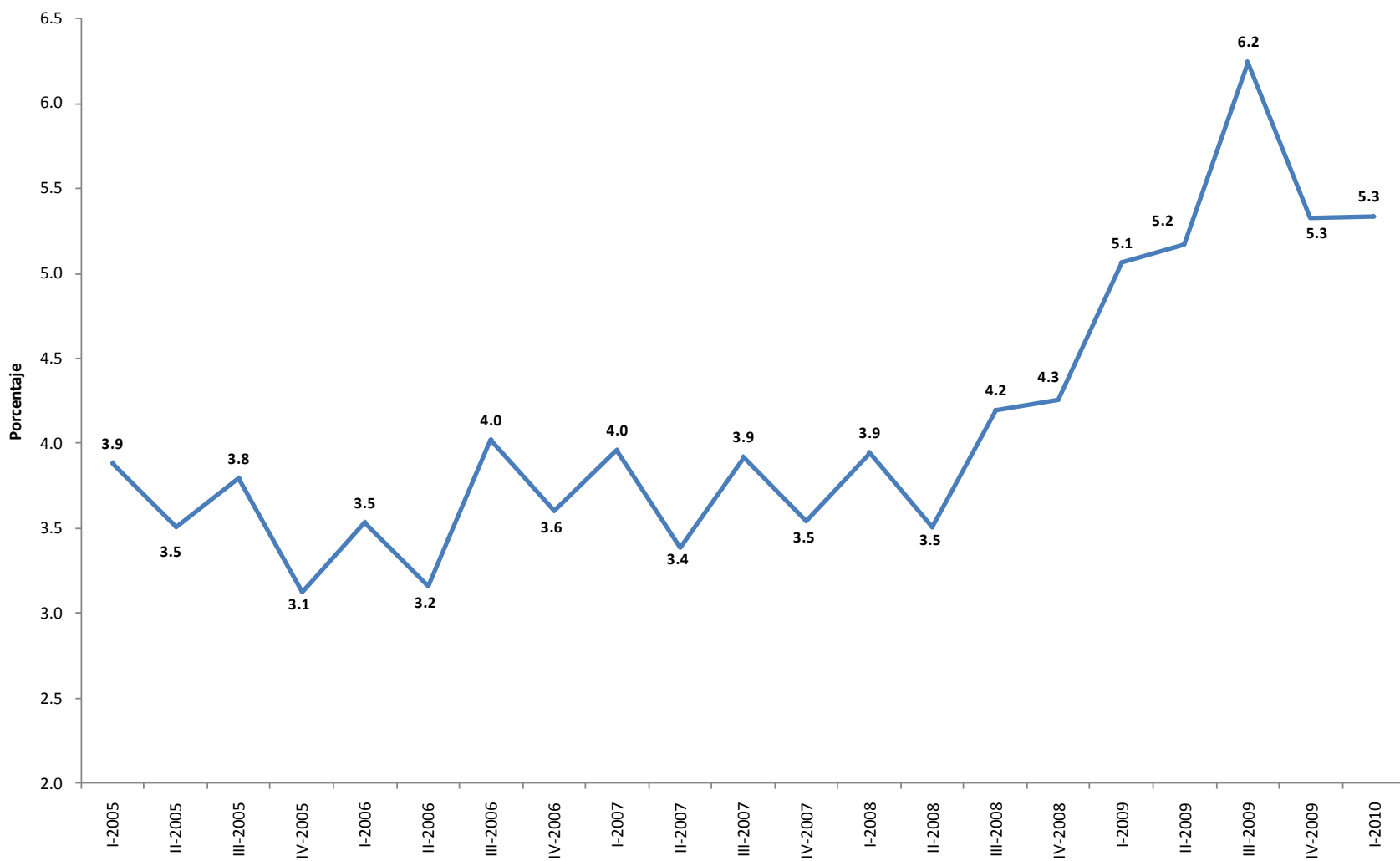


Evolución del número de trabajadores asegurados en el IMSS, de enero 2005 a mayo 2010



Fuente: Elaboración del CONEVAL con información del IMSS y la STPS.

Evolución de la tasa de desocupación trimestral, del I trimestre de 2005 al I trimestre de 2010



Fuente: Elaboración del CONEVAL con información de la ENOE.

Anexo II. Criterios para la definición de los indicadores de carencia social

Rezago educativo

Se considera con carencia por rezago educativo a la población de 3 a 15 años que no asiste a un centro de educación formal ni cuenta con la educación básica obligatoria; o bien, la población de 16 años o más que no cuenta con la educación básica obligatoria correspondiente a su edad.

Acceso a los servicios de salud

Se considera con carencia por acceso a los servicios de salud a la población no adscrita a servicios médicos en instituciones públicas o privadas ni inscrita al Seguro Popular.

Acceso a la seguridad social

Se considera con carencia por acceso a la seguridad social a la población que, estando ocupada, no cuenta con las prestaciones sociales marcadas por la Ley; no es jubilada o pensionada; no es familiar directo de alguna persona en los dos casos anteriores, y aquella que tiene 65 años o más pero no cuenta con el apoyo de algún programa de pensiones para adultos mayores.

Calidad y espacios de la vivienda

Se considera con carencia por calidad y espacios de la vivienda a la población en viviendas con piso, techo o muros de material inadecuado, o con un número de personas por cuarto mayor o igual que 2.5.

Acceso a los servicios básicos en la vivienda

Se considera con carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda a la población en viviendas sin acceso al servicio de agua de la red pública, drenaje o electricidad.

Acceso a la alimentación

Se considera con carencia por acceso a la alimentación a la población con restricciones moderadas o severas para acceder en todo momento a comida suficiente para llevar una vida activa y sana.

Para una descripción más detallada de la definición de estos indicadores, se sugiere consultar el documento metodológico de medición multidimensional de la pobreza, disponible en www.coneval.gob.mx.

Anexo III. Validación estadística de la muestra del estudio

Cuadro A3.1 Diferencias en la distribución porcentual de la población, según características sociodemográficas seleccionadas
Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²

Características sociodemográficas	Porcentaje		Error estándar ³		Diferencia P ₂₀₀₈ -P ₂₀₀₉	Error estándar de la diferencia	Estadística t	Nivel de significancia para la diferencia	Conclusión sobre la significancia de la diferencia ⁴	Coeficiente de variación	
	2008	2009	2008	2009						2008	2009
Sexo											
Mujeres	51.7	52.2	0.13447	0.66438	-0.5	0.67785	-0.73762	0.46074	No significativa	0.00260	0.01273
Hombres	48.3	47.8	0.13447	0.66438	0.5	0.67785	0.73762	0.46074	No significativa	0.00278	0.01390
Grupos de edades											
0-14 años	37.3	38.0	0.17475	0.99643	-0.7	1.01164	-0.69195	0.48897	No significativa	0.00468	0.02622
15-24 años	19.4	18.2	0.14952	0.57962	1.2	0.59859	2.00470	0.04500	Significativa	0.00771	0.03185
25-44 años	28.7	30.1	0.14643	0.68503	-1.4	0.70051	-1.99856	0.04566	Significativa	0.00510	0.02276
45-64 años	11.8	10.9	0.11987	0.64504	0.9	0.65608	1.37178	0.17013	No significativa	0.01016	0.05918
65 años o más	2.8	2.8	0.06548	0.28469	0.0	0.29212	0.00000	1.00000	No significativa	0.02339	0.10168
Edad promedio	24.41	24.04	6.73137	41.21342	0.37	41.75952	0.00886	0.99293	No significativa	0.00276	0.01714
Escolaridad											
Sin escolaridad	14.9	15.6	1.85150	1.01574	-0.7	2.11182	-0.33147	0.74029	No significativa	0.12426	0.06511
Primaria	37.7	34.4	1.57000	1.17972	3.3	1.96383	1.68039	0.09288	No significativa	0.04164	0.03429
Secundaria	25.1	26.7	1.42979	1.01049	-1.6	1.75083	-0.91385	0.36079	No significativa	0.05696	0.03785
Bachillerato o más	22.3	23.3	1.90948	1.65641	-1.0	2.52781	-0.39560	0.69240	No significativa	0.08563	0.07109
Jefaturas del hogar											
Femenina	21.1	16.2	0.28926	1.36056	4.9	1.39097	3.52272	0.00043	Significativa	0.01371	0.08399
Masculina	78.9	83.8	0.28926	1.36056	-4.9	1.39097	-3.52272	0.00043	Significativa	0.00367	0.01624

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

³ Los errores estándar son expresados en porcentajes.

⁴ Las pruebas de hipótesis son de dos colas con un nivel de significancia de 0.05.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

**Cuadro A3.2 Diferencias en la distribución porcentual de las viviendas, según características seleccionadas
Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Características de la vivienda	Porcentaje		Error estándar ³		Diferencia P ₂₀₀₈ -P ₂₀₀₉	Error estándar de la diferencia	Estadística t	Nivel de significancia para la diferencia	Conclusión sobre la significancia de la diferencia ⁴	Coeficiente de variación	
	2008	2009	2008	2009						2008	2009
Pisos											
De tierra	6.5	4.7	0.34752	1.03985	1.8	1.09638	1.64176	0.10064	No significativa	0.05346	0.22124
De cemento	57.7	60.0	0.59686	4.20932	-2.3	4.25143	-0.54100	0.58851	No significativa	0.01034	0.07016
De madera, mosaico u otro recubrimiento	35.8	35.3	0.64982	4.32059	0.5	4.36918	0.11444	0.90889	No significativa	0.01815	0.12240
Techos											
De lámina metálica	13.5	10.2	0.53015	2.26194	3.3	2.32324	1.42043	0.15548	No significativa	0.03927	0.22176
De lámina de asbesto	6.0	7.3	0.29073	1.49754	-1.3	1.52550	-0.85218	0.39411	No significativa	0.04846	0.20514
De losa de concreto (similar)	70.0	69.4	0.71213	4.36877	0.6	4.42643	0.13555	0.89218	No significativa	0.01017	0.06295
Otros	10.5	12.8	0.42802	3.10247	-2.3	3.13186	-0.73439	0.46271	No significativa	0.04076	0.24238
Muros											
De madera	6.8	5.3	0.37560	1.56503	1.5	1.60947	0.93198	0.35134	No significativa	0.05524	0.29529
De adobe	7.2	6.9	0.43260	2.35887	0.3	2.39821	0.12509	0.90045	No significativa	0.06008	0.34187
De concreto o similar	83.8	85.4	0.57242	2.90464	-1.6	2.96051	-0.54045	0.58889	No significativa	0.00683	0.03401
Otros	2.2	2.4	0.18563	0.63360	-0.2	0.66023	-0.30292	0.76195	No significativa	0.08438	0.26400
Hacinamiento											
Índice de hacinamiento ⁵	1.6	1.6	1.20681	10.38589	0.1	10.45577	0.00478	0.99618	No significativa	0.00754	0.06701
Con hacinamiento ⁶	11.2	10.7	0.33811	2.58109	0.5	2.60314	0.19208	0.84768	No significativa	0.03019	0.24122
Drenaje											
No tiene drenaje	9.2	6.5	0.54354	1.67054	2.7	1.75674	1.53694	0.12431	No significativa	0.05908	0.25701
Tubería que va a dar a grieta, barranca, río o lago	2.3	1.0	0.20709	0.48881	1.3	0.53087	2.44882	0.01433	Significativa	0.09004	0.48881
Conectado a una fosa séptica	16.6	5.4	0.64999	1.41275	11.2	1.55510	7.20209	0.00000	Significativa	0.03916	0.26162
Conectado a la red pública	71.9	87.1	0.91635	2.75837	-15.2	2.90660	-5.22948	0.00000	Significativa	0.01274	0.03167
Agua											
No tiene agua	12.4	6.9	0.81835	1.88086	5.5	2.05118	2.68139	0.00733	Significativa	0.06600	0.27259
Entubada fuera de la vivienda	87.6	93.1	0.81835	1.88086	-5.6	2.05118	-2.70576	0.00681	Significativa	0.00935	0.02020

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

³ Los errores estándar son expresados en porcentajes.

⁴ Las pruebas de hipótesis son de dos colas con un nivel de significancia de 0.05.

⁵ Índice de hacinamiento: promedio de personas por cuarto.

⁶ Viviendas cuyo índice de hacinamiento es mayor a 2.5.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Anexo IV. Modelos de regresión logística³⁵

**Cuadro A4.1 Modelo de regresión logística para la variable de *seguridad alimentaria*
Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 21169
F(4, 4228) = 53.73
Prob > F = 0.0000

Variable	Coefficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	0.0267	0.0772	0.35	0.7300
Proyecto	-0.4705	0.0997	-4.72	0.0000
Jefatura	0.3749	0.0896	4.19	0.0000
Drenaje	-1.0395	0.0900	-11.55	0.0000
Agua	-0.5410	0.0963	-5.62	0.0000

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

**Cuadro A4.3 Modelo de regresión logística para la variable de *inseguridad alimentaria moderada*
Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 21169
F(4, 4228) = 9.10
Prob > F = 0.0000

Variable	Coefficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	-1.8424	0.0788	-23.39	0.0000
Proyecto	0.2027	0.1009	2.01	0.0450
Jefatura	-0.1361	0.0947	-1.44	0.1510
Drenaje	0.3886	0.1091	3.56	0.0000
Agua	0.2093	0.1339	1.56	0.1180

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

**Cuadro A4.2 Modelo de regresión logística para la variable de *inseguridad alimentaria leve*
Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 21169
F(4, 4228) = 1.77
Prob > F = 0.1321

Variable	Coefficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	-1.0853	0.0884	-12.28	0.0000
Proyecto	-0.0685	0.0782	-0.88	0.3810
Jefatura	-0.0910	0.1065	-0.85	0.3930
Drenaje	0.1956	0.0929	2.11	0.0350
Agua	0.1055	0.1348	0.78	0.4340

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

**Cuadro A4.4 Modelo de regresión logística para la variable de *inseguridad alimentaria severa*
Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 21169
F(4, 4228) = 40.66
Prob > F = 0.0000

Variable	Coefficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	-2.2753	0.0932	-24.42	0.0000
Proyecto	0.9555	0.1163	8.22	0.0000
Jefatura	-0.4881	0.1050	-4.65	0.0000
Drenaje	1.0029	0.1621	6.19	0.0000
Agua	0.5683	0.1546	3.68	0.0000

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

³⁵ En los modelos de regresión el año de la encuesta se identifica mediante la variable *proyecto*.

Cuadro A4.5 Modelo de regresión logística para la variable *alim7 de la escala de inseguridad alimentaria Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 21169
 F(4, 4228) = 39.28
 Prob > F = 0.0000

Variable	Coficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	-0.6187	0.0854	-7.25	0.0000
Proyecto	0.1825	0.1062	1.72	0.0860
Jefatura	-0.4135	0.0988	-4.19	0.0000
Drenaje	0.9402	0.1011	9.3	0.0000
Agua	0.4852	0.0989	4.91	0.0000

* En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez, algún menor de 18 años en el hogar tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos?

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Cuadro A4.6 Modelo de regresión logística para la variable *alim8 de la escala de inseguridad alimentaria Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 21169
 F(4, 4228) = 47.60
 Prob > F = 0.0000

Variable	Coficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	-1.5824	0.1061	-14.91	0.0000
Proyecto	0.7874	0.1071	7.35	0.0000
Jefatura	-0.4761	0.1288	-3.7	0.0000
Drenaje	0.9051	0.1133	7.99	0.0000
Agua	0.5138	0.1201	4.28	0.0000

* En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez, algún menor de 18 años en el hogar comió menos de lo que debía?

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Cuadro A4.7 Modelo de regresión logística para la variable *alim10 de la escala de inseguridad alimentaria Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 21169
 F(4, 4228) = 53.80
 Prob > F = 0.0000

Variable	Coficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	-2.3797	0.1037	-22.96	0.0000
Proyecto	1.0979	0.1082	10.14	0.0000
Jefatura	-0.5086	0.1183	-4.3	0.0000
Drenaje	1.0793	0.1643	6.57	0.0000
Agua	0.4816	0.1584	3.04	0.0020

* En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez, algún menor de 18 años en el hogar sintió hambre pero no comió?

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Cuadro A4.8 Modelo de regresión logística para la variable *alim11 de la escala de inseguridad alimentaria Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 21169
 F(4, 4228) = 29.67
 Prob > F = 0.0000

Variable	Coficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	-2.3288	0.1020	-22.84	0.0000
Proyecto	0.8755	0.1334	6.56	0.0000
Jefatura	-0.4665	0.1166	-4	0.0000
Drenaje	0.8952	0.1752	5.11	0.0000
Agua	0.4462	0.1627	2.74	0.0060

* En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez, algún menor de 18 años en el hogar se acostó con hambre?

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Cuadro A4.9 Modelo de regresión logística para la variable *alim12 de la escala de inseguridad alimentaria Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 21169				
F(4, 4228) = 39.32				
Prob > F = 0.0000				
Variable	Coeficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	-2.7277	0.1227	-22.23	0.0000
Proyecto	1.0760	0.1441	7.47	0.0000
Jefatura	-0.3937	0.1308	-3.01	0.0030
Drenaje	0.9678	0.1876	5.16	0.0000
Agua	0.6146	0.1766	3.48	0.0010

* En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez, algún menor de 18 años en el hogar sólo comió una vez o dejó de comer todo un día?

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Cuadro A4.10 Modelo de regresión logística para la variable *alim9 de la escala de inseguridad alimentaria Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 21169				
F(4, 4228) = 54.59				
Prob > F = 0.0000				
Variable	Coeficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	-1.4964	0.0668	-22.4	0.0000
Proyecto	0.5795	0.1149	5.04	0.0000
Jefatura	-0.4005	0.0814	-4.92	0.0000
Drenaje	0.8867	0.1095	8.1	0.0000
Agua	0.5287	0.1076	4.92	0.0000

* En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez tuvieron que disminuir la cantidad servida de comidas?

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

**Cuadro A4.11 Modelo de regresión logística para la variable *asistencia a la escuela* (3-17 años)
Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 40806
 F(4, 4170) = 12.98
 Prob > F = 0.0000

Variable	Coficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	1.8457	0.0671	27.51	0.0000
Proyecto	-0.0232	0.0936	-0.25	0.8040
Jefatura	0.0306	0.0694	0.44	0.6590
Drenaje	-0.6543	0.1079	-6.06	0.0000
Agua	-0.2135	0.0925	-2.31	0.0210

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

**Cuadro A4.12 Modelo de regresión logística para la variable de trabajo infantil (12-17 años)
Hogares con menores de edad, 2008¹ y 2009²**

Number of obs = 16769
 F(4, 3545) = 15.17
 Prob > F = 0.0000

Variable	Coficiente	Error estándar	Z	P> z
Constante	-1.3612	0.0966	-14.08	0.0000
Proyecto	-0.3048	0.1070	-2.85	0.0040
Jefatura	-0.2041	0.1124	-1.82	0.0700
Drenaje	0.6994	0.1561	4.48	0.0000
Agua	0.2393	0.1526	1.57	0.1170

¹ Corresponde a la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008.

² Corresponde a la información de la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Fuente: elaboración del CONEVAL con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 y la encuesta Cambios en la situación económica de los hogares 2008-2009.

Anexo V. Pruebas de hipótesis de los cambios observados

Cuadro A5.1 Significancia estadística de las diferencias observadas en los porcentajes de hogares con dificultades para realizar gastos seleccionados¹, 2008² y 2009³

Rubros	Diferencia promedio	Error estándar ⁴	Estadística t	Nivel de significancia para la diferencia	Conclusión sobre la significancia de la diferencia ⁵
Llevar a los niños al doctor	9.4	1.7204	5.4809	0.0000	Significativa
Mandar a los niños a la escuela	7.7	1.5416	5.0092	0.0000	Significativa
Comprar medicinas para los menores de edad	10.1	1.5266	6.5998	0.0000	Significativa
Comprar artículos escolares, uniformes o libros	16.8	2.1323	7.8788	0.0000	Significativa
Comprar juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión para los niños	12.9	1.2676	10.1420	0.0000	Significativa
Comprar ropa o zapatos para los menores de edad	16.6	1.7918	9.2497	0.0000	Significativa
Pagar la luz, el agua, el teléfono, la renta o algún otro servicio en el hogar	17.0	1.7529	9.6937	0.0000	Significativa

¹ Se considera el total de hogares que reportaron haber hecho el gasto en el rubro seleccionado.

² Los datos de 2008 corresponden al periodo comprendido entre enero y diciembre de 2008.

³ Los datos de 2009 corresponden al periodo comprendido entre enero y julio de 2009.

⁴ Los errores estándar son expresados en porcentajes.

⁵ Las pruebas de hipótesis son de dos colas con un nivel de significancia de 0.05.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con información del Estudio Cuantitativo *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.

Cuadro A5.2 Significancia estadística de las diferencias observadas en los porcentajes de hogares que dejaron de realizar gastos seleccionados¹, 2008² y 2009³

Rubros	Diferencia promedio	Error estándar ⁴	Estadística t	Nivel de significancia para la diferencia	Conclusión sobre la significancia de la diferencia ⁵
Llevar a los niños al doctor	2.8	0.9841	2.8446	0.0022	Significativa
Mandar a los niños a la escuela	1.8	0.7867	2.2520	0.0122	Significativa
Comprar medicinas para los menores de edad	3.6	1.0195	3.5606	0.0002	Significativa
Comprar artículos escolares, uniformes o libros	6.4	1.7004	3.7381	0.0001	Significativa
Comprar juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión para los niños	10.8	1.4876	7.2690	0.0000	Significativa
Comprar ropa o zapatos para los menores de edad	9.0	1.4963	6.0000	0.0000	Significativa
Pagar la luz, el agua, el teléfono, la renta o algún otro servicio en el hogar	9.2	1.3499	6.7970	0.0000	Significativa

¹ Se considera el total de hogares que reportaron haber hecho el gasto en el rubro seleccionado.

² Los datos de 2008 corresponden al periodo comprendido entre enero y diciembre de 2008.

³ Los datos de 2009 corresponden al periodo comprendido entre enero y julio de 2009.

⁴ Los errores estándar son expresados en porcentajes.

⁵ Las pruebas de hipótesis son de dos colas con un nivel de significancia de 0.05.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con información del Estudio Cuantitativo *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.

Cuadro A5.3 Significancia estadística de las diferencias observadas en los porcentajes de hogares con dificultades para realizar gastos seleccionados¹, según año² y grupos socioeconómicos³

Rubros	Diferencia promedio	Error estándar ⁴	Estadística t	Nivel de significancia para la diferencia	Conclusión sobre la significancia de la diferencia ⁵
Grupos socioeconómico Alto					
Mandar a los niños a la escuela	4	0.8020	4.6480	0.0000	Significativa
Comprar ropa, zapatos, uniformes, libros o artículos escolares para los niños	15	0.8232	18.2893	0.0000	Significativa
Pagar la luz, el agua, el teléfono, la renta o algún otro servicio en el hogar	14	1.0597	13.3189	0.0000	Significativa
Llevar a los niños al doctor o comprarles medicinas	7	0.9405	7.4763	0.0000	Significativa
Comprar juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión para los niños	13	1.3176	9.7767	0.0000	Significativa
Grupos socioeconómico Medio					
Mandar a los niños a la escuela	9	0.7088	12.1136	0.0000	Significativa
Comprar ropa, zapatos, uniformes, libros o artículos escolares para los niños	22	1.7473	12.4563	0.0000	Significativa
Pagar la luz, el agua, el teléfono, la renta o algún otro servicio en el hogar	21	2.0124	10.2265	0.0000	Significativa
Llevar a los niños al doctor o comprarles medicinas	15	2.4045	6.1275	0.0000	Significativa
Comprar juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión para los niños	15	1.5954	9.6113	0.0000	Significativa
Grupos socioeconómico Bajo					
Mandar a los niños a la escuela	11	1.0377	11.0042	0.0000	Significativa
Comprar ropa, zapatos, uniformes, libros o artículos escolares para los niños	19	2.0193	9.2045	0.0000	Significativa
Pagar la luz, el agua, el teléfono, la renta o algún otro servicio en el hogar	16	3.5409	4.6552	0.0000	Significativa
Llevar a los niños al doctor o comprarles medicinas	12	1.3296	9.2700	0.0000	Significativa
Comprar juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión para los niños	10	2.7057	3.7583	0.0001	Significativa

¹ Se considera el total de hogares que reportaron haber hecho el gasto en el rubro seleccionado.

² Los datos de 2008 corresponden al periodo comprendido entre enero y diciembre de 2008; los datos de 2009 corresponden al periodo comprendido entre enero y julio de 2009.

³ El indicador de *Grupos socioeconómicos* fue construido por medio de la técnica de componentes principales, en base a ciertas características comunes a todos los hogares.

⁴ Los errores estándar son expresados en porcentajes.

⁵ Las pruebas de hipótesis son de dos colas con un nivel de significancia de 0.05.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con información de la encuesta *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.

Cuadro A5.4 Significancia estadística de las diferencias observadas en los porcentajes de hogares que dejaron de realizar gastos seleccionados¹, según año² y grupos socioeconómicos³

Rubros	Diferencia promedio	Error estándar ⁴	Estadística t	Nivel de significancia para la diferencia	Conclusión sobre la significancia de la diferencia ⁵
Grupos socioeconómico Alto					
Mandar a los niños a la escuela	0	0.2820	0.9344	0.1751	No significativa
Comprar ropa, zapatos, uniformes, libros o artículos escolares para los niños	7	1.3454	5.4971	0.0000	Significativa
Pagar la luz, el agua, el teléfono, la renta o algún otro servicio en el hogar	10	0.5699	17.7180	0.0000	Significativa
Llevar a los niños al doctor o comprarles medicinas	3	0.3954	7.2227	0.0000	Significativa
Comprar juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión para los niños	9	0.4080	23.0310	0.0000	Significativa
Grupos socioeconómico Medio					
Mandar a los niños a la escuela	2	0.2426	8.6305	0.0000	Significativa
Comprar ropa, zapatos, uniformes, libros o artículos escolares para los niños	12	2.1071	5.5181	0.0000	Significativa
Pagar la luz, el agua, el teléfono, la renta o algún otro servicio en el hogar	13	1.5114	8.3100	0.0000	Significativa
Llevar a los niños al doctor o comprarles medicinas	5	0.8393	5.6365	0.0000	Significativa
Comprar juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión para los niños	15	1.7679	8.5333	0.0000	Significativa
Grupos socioeconómico Bajo					
Mandar a los niños a la escuela	3	1.0578	2.9990	0.0014	Significativa
Comprar ropa, zapatos, uniformes, libros o artículos escolares para los niños	12	2.8615	4.3144	0.0000	Significativa
Pagar la luz, el agua, el teléfono, la renta o algún otro servicio en el hogar	5	2.3840	1.9106	0.0280	Significativa
Llevar a los niños al doctor o comprarles medicinas	4	0.6988	5.5492	0.0000	Significativa
Comprar juguetes, ir al cine o realizar alguna actividad de diversión para los niños	8	1.2940	6.1046	0.0000	Significativa

¹ Se considera el total de hogares que reportaron haber hecho el gasto en el rubro seleccionado.

² Los datos de 2008 corresponden al periodo comprendido entre enero y diciembre de 2008; los datos de 2009 corresponden al periodo comprendido entre enero y julio de 2009.

³ El indicador de *Grupos socioeconómicos* fue construido por medio de la técnica de componentes principales, en base a ciertas características comunes a todos los hogares.

⁴ Los errores estándar son expresados en porcentajes.

⁵ Las pruebas de hipótesis son de dos colas con un nivel de significancia de 0.05.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con información de la encuesta *Cambios en la situación socioeconómica de los hogares 2008-2009*.